



Universidad de Granada

Trabajo Fin de Máster

UNIDAD DIDÁCTICA:
**CONCEPCIONES FILOSÓFICAS
DEL SER HUMANO**

Autora: Rocío Martínez Moreno
Tutor: Dr. Álvaro Vallejo Campos

Máster Universitario de Educación Secundaria Obligatoria y Bachillerato,
Formación Profesional y Enseñanza de Idiomas (Especialidad: Filosofía)
Granada, junio de 2012



Universidad de Granada

Trabajo Fin de Máster

UNIDAD DIDÁCTICA:
**CONCEPCIONES FILOSÓFICAS
DEL SER HUMANO**

Autora: Rocío Martínez Moreno

Tutor: Dr. Álvaro Vallejo Campos

**Máster Universitario de Educación Secundaria Obligatoria y Bachillerato,
Formación Profesional y Enseñanza de Idiomas (Especialidad: Filosofía)**

Granada, junio de 2012

ÍNDICE

1. Prólogo.....	3
2. Justificación legal: contexto legislativo	4
3. Contexto en el que se va a realizar la unidad didáctica	4
3.1. Características generales del centro educativo.....	4
3.2. Situación socio-familiar	6
3.3. Actitudes, valores y potencialidades del alumnado de 1º de Bachillerato	6
4. Objetivos.....	7
5. Contenidos.....	8
5.1 Conocimientos o conceptos	8
5.2 Habilidades o destrezas	9
5.3 Actitudes.....	10
5.4 Ejes transversales	10
6. Metodología	10
6.1. Estrategias metodológicas.....	11
6.2. Actividades de enseñanza y aprendizaje.....	11
6.3. Recursos.....	14
6.4. Temporalización y secuenciación de los contenidos.....	14
6.5. Educación en valores	17
6.6. Atención a la diversidad	17
6.7. Utilización de nuevas tecnologías	19
7. La evaluación	19
7.1. Evaluación de los alumnos y alumnas	19
7.2. Autoevaluación de la profesora	22

8. Desarrollo completo de los contenidos de la unidad didáctica	23
Concepciones filosóficas del ser humano	23
Introducción	23
1. La naturaleza del ser humano estudiada desde su dimensión ontológica	23
2. El concepto de persona en el pensamiento filosófico medieval.....	33
3. El ser humano según su dimensión social	36
4. El ser humano según su dimensión moral.....	44
5. ¿El ser humano es el centro de todo? El debate en torno al humanismo del siglo XX.....	49
ANEXOS.....	52
Anexo I.....	52
Anexo II.....	52
Anexo III.....	53
Anexo IV.....	55
Anexo V.....	55
BIBLIOGRAFÍA	58

Unidad didáctica:

Concepciones filosóficas del ser humano

1. Prólogo

En los años de la aparición primigenia de la filosofía, ésta no era sino el único y más alto de los saberes a los que el ser humano podía llegar. Hoy día esta sublimación que inauguró el pensamiento griego se ve un tanto fracturada, no en el sentido negativo del término, sino como consecuencia del paso del tiempo y de la heterogeneidad de saberes que caracterizan y modelan nuestra era. Lejos de ser la filosofía un saber que queda estancado, lucha por aprovechar todo conocimiento que existe a su alrededor y que la enriquece, configurando su carácter holístico que, a pesar del discurso cambiante de la historia, no ha llegado a desprenderse de su identidad. La filosofía sigue siendo la búsqueda de la verdad, de sentido, de comprensión del mundo y del hombre y, por qué no, de su propio yo, haciendo alarde orgulloso de su capacidad de autocrítica.

La siguiente unidad se justifica en tanto que ofrece la posibilidad de estudiar al ser humano desde varias perspectivas filosóficas, considerándolo desde sus diferentes dimensiones. Esto nos aleja del dogmatismo o la creencia de que el ser humano es un constructor cerrado y definible. Quizá desde las ciencias nos acerquemos a una visión de lo que éste es en su versión mecánica o biológica, pero no debemos olvidar que el ser humano también está sujeto al paso del tiempo, a la sociedad que le rodea.

La importancia de esta unidad radica también en que contribuye a la construcción de nuestra propia identidad, como hombres y mujeres. De hecho, es en la adolescencia, donde la cuestión de la identidad se convierte en algo sumamente importante. Ahí será donde la pregunta por el qué o quién soy empieza a resonar con fuerza. En esta unidad se tienen presentes los objetivos planteados en RD 1467/2007 y se une al compromiso de formar ciudadanos responsables, con conciencia cívica, crítica y social. Trataremos de mostrar pues, de una forma sistemática, las diferentes concepciones del ser humano, ayudándonos de la historia de la filosofía y sin olvidarnos de los demás saberes de tipo científico, social y cultural.

2. Justificación legal: contexto legislativo

La presente unidad didáctica, *Concepciones filosóficas del ser humano*, se incluye en el currículo de *Filosofía y Ciudadanía*, asignatura obligatoria y común a todas las modalidades de Bachillerato, que, con arreglo a la **LOE** y al **Real Decreto 1467/2007**, de 2 de Noviembre, por el que se establece la estructura del Bachillerato y se fijan sus enseñanzas mínimas, se imparte en el primer curso de dicha etapa. Forma parte del tercer bloque de contenidos, denominado *El ser humano: persona y sociedad*. También se ha tenido en cuenta en la elaboración de este trabajo la **Ley Orgánica 2/2006**, de 3 de mayo, de Educación.

3. Contexto en el que se va a realizar la unidad didáctica

No está de más encuadrar la presente unidad en el contexto donde se va a impartir. Recomendamos conocer la situación, el entorno, en el que se encuentra el centro y, por tanto, lo que influye a la hora de llevar a cabo la actividad docente y de aprendizaje. Además de esto, también es necesario atender a las características propias del alumnado que van a determinar enormemente nuestro trabajo y la manera de impartir una materia. Mis prácticas de Máster han sido realizadas en el IES Padre Suárez.

3.1. Características generales del centro educativo

El IES Padre Suárez es un centro público donde se imparte Educación Secundaria Obligatoria, Bachillerato, Educación Secundaria de Adultos, Bachillerato de Adultos y un ciclo Formativo de Grado Medio (Sistemas microinformáticos y redes). El número de alumnos y alumnas matriculados por curso ronda los mil. También cuenta, en su Proyecto Educativo, con una sección bilingüe de lengua inglesa, con un proyecto escuela: Espacio de paz, y con proyectos de Coeducación, que trata de, en los días señalados como Día de la mujer o Día del libro, entre otros, hacer que los estudiantes tomen conciencia sobre la importancia de dichas fechas y realicen trabajos y actividades sobre los mismos.

La infraestructura del centro cuenta con las siguientes áreas: una conserjería, cafetería, patio, gimnasio, Museo de Ciencias Naturales (uno de los más importantes de España, por cierto), sala de Dirección, aula TIC, aula de música, laboratorio de ciencias, sala de alumnado, biblioteca (la cual alberga obras de gran calibre cultural), salón de actos, y las diferentes aulas, como no podría ser de otra forma. Asimismo, cada departamento de conocimiento tiene a su disposición una sala de cuyo contenido (libros, material, ordenadores...) solo se hacen responsable los integrantes del mismo. En el departamento de Filosofía hemos podido contar con un ordenador a nuestra disposición, así como con las obras y manuales filosóficos que allí se encuentran.

Entre el personal que allí convive destacamos: la jefatura de estudios, el secretariado, el equipo directivo, el personal administrativo y de servicios, los jefes de área y de departamento, el departamento de orientación, la AMPA, y el claustro de profesores. El departamento de Filosofía se integra, a su vez, dentro del área de competencia social-lingüística. Aquí también son incluidas las siguientes disciplinas: Latín y Griego; Lengua y Literatura; Inglés; Francés; Geografía e Historia; Economía; y Alemán. En caso de reunión, el jefe de área contactaría con cada jefe de departamento de cada disciplina. El/la jefe de departamento constará pues, de menos horario lectivo que un profesor ordinario precisamente para poder desarrollar las tareas que le conciernen como jefe o jefa de departamento.

Las metas o finalidades educativas generales que el centro se plantea son:

1. La madurez personal (crecimiento, autoestima, libertad, responsabilidad: el aprendizaje como actitud vital).
2. La formación integral.
3. La motivación y la creatividad (el placer del conocimiento).
4. La capacidad crítica (el uso de la razón).
5. El fomento de la virtud -excelencia- ciudadana (autosuficiencia, sociabilidad, justicia, participación, respeto, tolerancia, solidaridad, humanismo, búsqueda de la verdad...).
6. La buena relación (convivencia) entre todos los actores de la comunidad educativa, especialmente el alumnado, el profesorado y las familias, propiciándose una atmósfera de estudio e investigación alegre, animosa y creadora.

3.2. Situación socio-familiar

Según el Proyecto de Centro, “los parámetros del nivel socioeconómico de las familias se reparten a partes iguales entre nivel medio y medio-alto. Las familias tienen grandes expectativas en lo que se refiere a la continuidad de sus hijos en estudios post-obligatorios y universitarios. El instituto acoge alumnado de la zona centro y de los pueblos del cinturón”¹. En lo concerniente a los resultados del centro en las Pruebas de Evaluación de Diagnóstico, vemos que “se sitúan por encima de la media de Andalucía”². También afirman ellos mismos que “de igual forma, los resultados de las Pruebas de Acceso a la Universidad nos sitúan en las primeras posiciones, tanto de forma global como por materias”³.

3.3. Actitudes, valores y potencialidades del alumnado de 1º de Bachillerato

La unidad didáctica está dirigida a dos grupos de 1º de Bachillerato para la asignatura de *Filosofía y Ciudadanía*. Estos grupos constan de entre 27 y 32 alumnos y alumnas con edades comprendidas entre los 16 y los 17 años. Un 10% son repetidores y casi todos, un 98% son de nacionalidad española, concretamente, de Granada capital o alrededores. Los alumnos y alumnas de este nivel educativo, en general, presentan motivación en el estudio. Suelen ser participativos en clase y no dudan en preguntar si algo no le ha quedado claro sobre la explicación. La gran mayoría de ellos presenta una capacidad media-alta para el aprendizaje. Aunque participan en clase y suelen tener buena expresión oral, en la forma escrita les cuesta mucho más trabajo expresar ideas u opiniones. En la realización de tareas y constancia en el trabajo diario suelen, en su mayoría, ser bastante competentes. Por último, he de destacar que en su mayoría tienen un buen comportamiento en clase. Tratan con respeto y educación, tanto al profesor, como a las profesoras eventuales de prácticas y a sus iguales. En definitiva, son buenos compañeros y alumnos.

¹ IES Padre Suárez, *Proyecto de centro*, 2010, disponible en: <http://iespadresuarez.no-ip.org/web/archivos/planes/introduccion.pdf>. Última consulta: 18/06/2012.

² *Ídem*.

³ *Ídem*.

4. Objetivos

1. Conocer el significado de *Antropología filosófica*.
2. Comprender la especificidad del discurso filosófico sobre el ser humano frente a otras disciplinas científicas.
3. Conocer de forma sistemática las principales concepciones filosóficas del ser humano desde una perspectiva histórica.
4. Familiarizarse con los conceptos filosóficos y definirlos con claridad y precisión.
5. Relacionar y comparar el problema clásico del dualismo con el problema monista y materialista que identifica la mente con el cerebro.
6. Localizar en la historia de la filosofía los representantes de cada concepción del ser humano que veremos a lo largo de la unidad.
7. Comprender el concepto de *persona* en el contexto de la Filosofía de la Edad Media y las implicaciones filosóficas del mismo.
8. Reconocer los conceptos de *libertad* y *creación* como determinantes en la nueva visión del ser humano que trae consigo el pensamiento cristiano-medieval.
9. Reconocer la dimensión social del ser humano.
10. Reconocer el ámbito moral del ser humano como determinante en su relación con el mundo.
11. Conocer el debate en torno al humanismo.
12. Apreciar las consecuencias de los sistemas de pensamiento teocéntricos y antropocéntricos.
13. Relacionar libertad y responsabilidad.
14. Reflexionar acerca de la naturaleza del ser humano, de si ésta es ontológica, social, moral, una mezcla de todas o, simplemente, no existe tal *naturaleza humana*.
15. Participar en clase a través del planteamiento de dudas o la resolución de las de otros compañeros, corrección de ejercicios de forma oral o escrita, etc.
16. Respetar a los compañeros y todo aquello que le rodee.

5. Contenidos

5.1 Conocimientos o conceptos

- La naturaleza del ser humano estudiada desde su dimensión ontológica:
 - Dualismo antropológico:
 - Dualismos fuertes:
 - Platón;
 - Descartes;
 - Dualismo débil de Aristóteles, el hilemorfismo;
 - El monismo materialista: el materialismo de la identidad.

- El ser humano como *persona*:
 - Génesis del concepto de *persona* en la filosofía de la Edad Media y cambio de paradigma respecto a la filosofía griega.
 - Los conceptos de *creación* y de *libertad*.
 - Las relaciones entre fe y razón y entre Filosofía y Teología en la filosofía medieval.

- El ser humano según su dimensión social:
 - El ser humano es un animal social: Aristóteles.
 - El estado de naturaleza: Locke, Rousseau, Hobbes.
 - Marx: el trabajo como fuente de valor en el ser humano.

- El ser humano según su dimensión moral:
 - Ética de las virtudes. O virtudes humanas en la Antigüedad.
 - Una nueva visión optimista del ser humano: Kant y la Ilustración.

- El debate en torno al humanismo del siglo XX:
 - El humanismo ateo y existencialista de Sartre
 - El existencialismo anti-humanista de Martin Heidegger

5.2 Habilidades o destrezas

- Lectura en clase, análisis y comentario de los siguientes textos:
 - Texto introductorio, sobre la condición débil y a la vez poderosa del ser humano: B. Pascal, *Pensamientos*, Catedra.
 - Sobre la diferencia cuerpo-alma en Platón y el menosprecio de éste al cuerpo: Platón, *Fedón*, 66a en *Platón, Obras completas*, Aguilar, Madrid, 1969, pág. 616.
 - Sobre la alegoría del carro alado: Platón, *Fedro o de la belleza*, 245c en *Platón, Obras completas*, Aguilar, Madrid, 1969, pág. 864.
 - Sobre la duda metódica: René Descartes, *Discurso del método*, IV, Espasa-Calpe, Traducción de Manuel García Morente, Madrid, 1979, pág. 61.
 - Sobre el problema del argumento del materialismo de la identidad: el Caso de Mary, de Frank Jackson, *Ephiphenomenal Qualia*, en Carlos J. Moya, *Filosofía de la mente*, Puv, Valencia, 2006, pág.95.
 - Sobre el “atreverse a saber” de Kant: I. KANT: *¿Qué es ilustración?* Ed. Nova, Buenos Aires.
 - Nota: los textos a tratar siempre se les facilitará al estudiante, ya que conviene para su estudio. Se entregarán en fotocopias todos y cada uno de los textos que demos en clase, con los cuestionarios correspondientes, si procede.

- Definición precisa de los conceptos presentados en la unidad, que son los siguientes: *antropología filosófica; ontología; ente; dualismo; monismo; dualismo antropológico; mundo sensible; mundo inteligible o de las Ideas; alma; cuerpo; razón; Ideas; racional; irascible; concupiscible; duda metódica; res extensa; res cogitans; racionalismo; pienso luego existo; esencia; hilemorfismo; materia; forma; monismo; materialismo; identidad; reduccionismo; persona; creación; nada; libertad; fe; animal político; estado natural; guerra de todos contra todos; alienación; eudamonia; virtud; criticismo; Ilustración; Sapere aude; imperativo categórico; dignidad; existencia; responsabilidad; “mala fe”.*

- Visionado y reflexión crítica de material audiovisual: los 20 primeros minutos de *Tiempos Modernos* de Charles Chaplin, 1936.
- Realización de debates ocasionales.
- Realización de las actividades propuestas.

5.3 Actitudes

- Valoración de la importancia del discurso filosófico acerca del ser humano y su especificidad, y complementariedad, respecto a otras formas de discurso científico.
- Fomento del interés por la reflexión acerca del ser humano y sus diferentes dimensiones.
- Reflexión crítica sobre la libertad humana y la responsabilidad.
- Promover una actitud crítica frente a los condicionantes impuestos que coartan la libertad humana.
- Reflexión crítica sobre el concepto de virtud.
- Apreciar la responsabilidad que tenemos como personas en la construcción de un mundo más justo y más humano.

5.4 Ejes transversales

El respeto a las opiniones diferentes a la de uno mismo como base primordial de la convivencia (esto se puede ver en el transcurso de los debates planteados en clase) y la constancia en el trabajo diario.

6. Metodología

Con la metodología haremos referencia a la pregunta de cómo enseñar. Para ello contaremos con unas estrategias metodológicas, una serie de actividades,

recursos, temporalización de los contenidos, educación en valores, atención a la diversidad y utilización de nuevas tecnologías.

6.1. Estrategias metodológicas

- Exploración inicial de las ideas previas y motivación. Para ello, se proponen actividades de iniciación en el apartado 5.2. de la presente unidad.
- Exposición por parte del docente los contenidos conceptuales (significativos y funcionales) de la unidad. También se le proporcionarán aquellos datos que posibiliten de forma inductiva la creación de conceptos, de modo que alcancen un aprendizaje significativo. Toda exposición irá acompañada de ejercicios complementarios que ayuden a asimilar lo explicado y a resolver las dudas de los estudiantes.
- Animar a los alumnos y alumnas a la elaboración de un archivo terminológico-conceptual. Asimismo, se valorará la realización por parte de éstos de esquemas, resúmenes y comentarios de texto que faciliten el estudio de la materia/unidad.
- Explicar los objetivos que se pretenden alcanzar a lo largo de la unidad.
- Solicitar la participación de los estudiantes, a través de actividades que fomenten la colaboración de los mismos.
- Fomentar el aprendizaje activo.
- Evaluar formativamente el progreso.

6.2. Actividades de enseñanza y aprendizaje

- Actividades de iniciación, conocimientos previos y motivación
 1. Al inicio de la unidad, puesta en común sobre las ideas previas del alumnado sobre el contenido de la unidad. Sondeo a partir de las preguntas que realice el docente. Ejemplos: *¿qué es el hombre?; ¿crees que el “ser” del hombre conlleva un “deber ser”?; Aristóteles definió al ser humano como “animal racional”, ¿qué crees que significa esta expresión? ¿estás de acuerdo?*
 2. Al inicio de la unidad, lectura en clase y comentario conjunto del texto de Pascal en *Pensamientos* (ver anexo I).

3. Desarrollo de un pequeño debate, teniendo como base el texto anteriormente propuesto y las preguntas formuladas para el mismo, que incluya los siguientes puntos: *la autoconciencia; la diferencia del ser humano respecto a los demás seres vivos; sobre si el puesto del ser humano en el universo es privilegiado o no; el antropocentrismo, etcétera.*
- Actividades de desarrollo de los aprendizajes programados
 4. Batería de preguntas, de relación o de recordatorio, por parte del docente, de lo dado en sesiones anteriores.
 5. Realización de cuadros comparativos sobre las diferentes concepciones del ser humano que se presentarán en la unidad (ver anexo II).
 6. Realización de un glosario que recoja todos los conceptos que se especifican a lo largo de la unidad, así como en el desarrollo de las diferentes sesiones⁴.
 7. Lectura y comentario conjunto de textos o sucesos de actualidad, en clase, que esclarezcan de forma práctica los contenidos teóricos a medida que éstos vayan siendo explicados.
 - Actividades de aplicación y consolidación
 8. Actividades de comentario de textos. Se propondrán lecturas de textos en casa con un doble objetivo: iniciar al estudiante en la tarea del comentario de texto y, a su vez, afianzar la teoría expuesta. Estas lecturas irán guiadas por una serie de cuestiones y subrayado de conceptos clave que deberán ser analizados de forma individual, en principio, para luego realizar una corrección y puesta en común en clase.

⁴ En el desarrollo de los contenidos recogido en la presente, se especifican los diferentes conceptos en **negrita**.

9. Visionado de los primeros 20 minutos del film *Tiempos Modernos* (1936) de Charles Chaplin en clase y resolución individual del cuestionario propuesto para la misma (ver anexo III).

- Actividades de refuerzo

Estas actividades están pensadas para aquellos alumnos o alumnas con mayores dificultades de aprendizaje o para los que no han asimilado suficientemente los contenidos básicos de la materia/unidad. Se empieza por detectar a este grupo de estudiantes y se les proponen actividades como la que sigue:

10. Repaso de los contenidos previamente dados en clase y resolución de cuestiones –de forma oral o escrita– referente a dichos contenidos.
11. Actividades de relación entre conceptos.
12. Establecer entrevistas de seguimiento individual con estos estudiantes por parte del docente y la evaluación de cada caso particular.

- Actividades de ampliación

13. Realización de un artículo (individualmente o en grupo -3 ó 4 estudiantes por grupo-) sobre la película *Tiempos Modernos* (1936), teniendo como guía el cuestionario, previamente realizado por la totalidad del grupo clase. El artículo puede ser realizado sobre cualquier otro punto de interés de la unidad, previamente consultado con la profesora. Este artículo será publicado posteriormente en *wikispaces.com* (ver anexo IV).

- Actividades de evaluación

14. Todas las actividades anteriores serán objeto de evaluación.
15. Prueba escrita final concerniente a la totalidad de la unidad. (Ver anexo V)

6.3. Recursos

Los recursos están constituidos por los diferentes materiales que vamos a necesitar a la hora de desarrollar nuestra labor docente. También forman parte de los recursos aquellos equipos necesarios, tanto para el profesor o profesora como para el desarrollo del aprendizaje del alumnado. Nosotros en nuestras sesiones, vamos a necesitar:

- Apuntes o libro de texto que sirva de materia de estudio y respalde las sesiones de clase.
- Textos y libros de los autores que vamos a tratar.
- Esquemas.
- Audiovisuales:
 - Proyector, altavoces, ordenador.
 - Ordenador con acceso a Internet.

6.4. Temporalización y secuenciación de los contenidos

La presente unidad didáctica es la última del segundo bloque de contenidos del currículo de Filosofía y Ciudadanía llamado Antropología filosófica. Tendrá lugar en el segundo trimestre. El tiempo estimado para su desarrollo será de 12 sesiones secuenciadas del siguiente modo:

Bloque de contenidos	Unidad didáctica	Aspecto a tratar de la unidad didáctica	Duración	Trimestre
Antropología filosófica	Concepciones filosóficas del ser humano	Actividades de iniciación, conocimientos previos y motivación	1ª sesión	Segundo trimestre
		Introducción a la		

		unidad. Conocer el significado de <i>Antropología filosófica</i>		
		Dimensión ontológica del ser humano	2ª sesión	
		El dualismo antropológico de Platón I		
		El dualismo antropológico de Platón II	3ª sesión	
		El dualismo antropológico de Descartes	4ª sesión	
		El hilemorfismo de Aristóteles	5ª sesión	
		El monismo: el materialismo de la identidad		
		Concepto de <i>persona</i> en el pensamiento cristiano-medieval	6ª sesión	
		El hombre es un ser político		

	y social: Aristóteles	7ª sesión	
	El estado de naturaleza I		
	El ser humano según Marx	8ª sesión	
	Visionado de 20' de Tiempos Modernos y cuestionario crítico		
	Las virtudes humanas en la Antigüedad		
	Kant y la ilustración. El valor intrínseco del ser humano I	9ª sesión	
	Kant II		
	Debate en torno al humanismo	10ª sesión	
	Clase dedicada a preguntas, cuestiones, reflexión grupal...	11ª sesión	
	Examen final de contenidos	12ª sesión	

6.5. Educación en valores

El desarrollo integral del alumnado es el fin último de la educación. Por ello, no atenderemos únicamente a sus capacidades intelectuales o cognitivas, sino que deberemos atender también a sus capacidades afectivas, de relación interpersonal, de actuación social, etc. Habrá que educar en actitudes tolerantes, solidarias, de igualdad de sexos, de preocupación por el medio, de hábitos saludables, etc. En nuestra unidad didáctica contribuiremos a la educación en valores de la siguiente forma:

- Fomentar las actitudes de comportamiento democrático, de respeto y tolerancia respecto a opiniones diferentes a la propia, a través del desarrollo de debates en clase e intervenciones esporádicas del alumnado en las diferentes sesiones.
- Fomentar la actitud crítica hacia lo que nos rodea, con el cuestionamiento y la reflexión.
- Reflexionar acerca de la responsabilidad del ser humano respecto al mundo que le rodea: medio ambiente, relaciones con otros seres humanos y otros seres vivos.
- Reflexionar acerca de la estrecha relación entre libertad y responsabilidad.
- Promoción del hábito lectura como ejercicio cognitivo y reflexivo.
- Fomentar el visionado crítico de películas y recursos multimedia.
- Fomentar el uso adecuado y formativo de las tecnologías de información y comunicación (TIC).
- Promover la adquisición de habilidades de manejo y administración de la información de diversas fuentes.

6.6. Atención a la diversidad

Es casi imposible que exista una homogeneidad en el grupo-clase. Las diferencias entre los alumnos y alumnas pueden ser consecuencia de diversos factores

como las capacidades, motivaciones, intereses, situación social, etc⁵. El profesorado ha de tener en cuenta estas diferencias y adaptar su intervención educativa a las mismas. En casos en los que se requiera apoyos y medios complementarios a lo largo de su proceso educativo, se efectuará una evaluación psicopedagógica y se estudiará la posibilidad de la inclusión de este grupo de estudiantes en programas de diversificación curricular (art. 27.1 LOE 2006). En el caso en el que existan estudiantes con necesidades educativas específicas que no puedan ajustarse a las medidas de atención a la diversidad propuestas por el centro educativo en el que estén inscritos, habrán de estudiarse la posibilidad de escolarización en centros o unidades de educación especial (art. 74.1 LOE 2006). Para tratar la diversidad en el aula, en lo referente a las diferencias individuales en capacidades, motivaciones e intereses, en la presente unidad, proponemos los siguientes mecanismos, divididos en diversidad en la programación y la adopción de medidas complementarias⁶:

- Flexibilidad y diversidad en la programación: las estrategias metodológicas son susceptibles de cambios, dependiendo del nivel de los estudiantes y de la diversidad. Para ello, se realizarán actividades de evaluación inicial (punto 5.2.). También existirán actividades de refuerzo y de ampliación, para según qué casos.
- Medidas complementarias:
 1. Disponer de cierta variedad de procedimientos de evaluación del aprendizaje (ver apartado 6.1., b).
 2. Proponer, según los casos, diferentes mecanismos de recuperación.
 3. Tener siempre en cuenta el ritmo de aprendizaje de los alumnos y alumnas.
 4. Insistir en los refuerzos positivos para mejorar la autoestima y la motivación.
 5. Favorecer el buen clima de aprendizaje en el aula.

⁵ Ana Mas de Sanfélix, Luis Calero Morcuende, Víctor López Fenoy, *Cuerpo de profesores de enseñanza secundaria Filosofía, Programación didáctica*, Mad, Sevilla, 2007, pág. 30.

⁶ Ana Mas de Sanfélix, Luis Calero Morcuende, Víctor López Fenoy, *Cuerpo de profesores de enseñanza secundaria Filosofía, Programación didáctica*, Mad, Sevilla, 2007, págs. 195-196.

6.7. Utilización de nuevas tecnologías

Se fomentará el uso provechoso que ofrecen las nuevas tecnologías como lo es Internet. Para ello, propondremos la realización de una “Wiki”⁷, en grupo o individualmente, con objeto de que construyan conocimiento y que éste pueda ser compartido por todos. Mirar en “Actividades de ampliación” y en anexo IV, donde explicamos esto con más detenimiento.

También se les recomendará la consulta de las siguientes webs relacionadas con la asignatura de *Filosofía y ciudadanía* y la de *Historia de la filosofía*:

- Sobre la filosofía en el bachillerato: <http://www.webdianoia.com/>
- Portal de filosofía, psicología y humanidades en Internet: <http://www.e-torredebabel.com/>

7. La evaluación

Es a través de la evaluación como, tanto profesores como estudiantes, podemos valorar la actividad educativa y, en consecuencia, tomar decisiones sobre ella. Evaluar es mucho más que calificar. Significa enjuiciar, y transformar para mejorar. Lo que da sentido a la evaluación es la detección y satisfacción de las necesidades educativas.

7.1. Evaluación de los alumnos y alumnas

a) Criterios de evaluación (con arreglo al RD 1467/2007)

El alumno habrá alcanzado los objetivos de esta unidad didáctica cuando haya desarrollado las capacidades siguientes:

Criterios generales:

1. Razonar de forma crítica, reflexiva y con argumentaciones bien construidas sobre los conocimientos adquiridos.

⁷ ¿Qué es una “wiki”? En Wikipedia <http://es.wikipedia.org/wiki/Wiki>. Última vista: 19/06/2012.

2. “Conocer y analizar las características específicas de lo humano como una realidad compleja y abierta de múltiples expresiones y profundizando en la dialéctica naturaleza y cultura, e individuo y ser social que constituyen a la persona”.
3. “Conocer y valorar la naturaleza de las acciones humanas en tanto que libres, responsables, normativas y transformadoras”.

Criterios específicos:

4. Reconocer y explicar la especificidad del discurso filosófico acerca del ser humano diferenciándola de otros saberes o explicaciones sobre el mismo.
5. Identificar los diferentes puntos de vista desde los que se ha abordado, a lo largo de la historia, la explicación del ser humano.
6. Reconocer las diferentes dimensiones del ser humano, como son: la natural u ontológica, la social, la moral, y en cuanto persona.
7. Identificar y comentar los pilares fundamentales del debate en torno al humanismo
8. Conocer los argumentos del dualismo fuerte, débil y sus representantes.
9. Conocer los argumentos del monismo, como contraposición al dualismo.
10. Analizar el concepto de persona en el contexto histórico en el que se inicia y compararlo con la concepción cotidiana del mismo.
11. Comprender y reflexionar sobre el estado de naturaleza propuesto por Locke, Rousseau y Hobbes.
12. Conocer la concepción de Marx sobre el ser humano y analiza los problemas a los que éste se ve sometido en las sociedades industrializadas.
13. Ser capaz de localizar la Ilustración como punto de inflexión en el pensamiento de la Modernidad y a Kant como a uno de sus mayores representantes.
14. Conocer la preocupación de Kant por la antropología y por la condición de “fin en sí mismo” del ser humano.
15. Conocer, interpretar y reflexionar acerca de las virtudes en la Antigüedad.
16. Saber desentrañar la paradoja de que, como seres humanos estemos “condenados a ser libres”, según Sartre.
17. Reconocer la relación entre libertad y responsabilidad.

18. Conocer la posición de Martin Heidegger como contraria al existencialismo humanista.
19. Definir con precisión y rigor los conceptos desarrollados a lo largo de la unidad (ver apartado 4.2.)
20. Analizar y comentar textos en torno al ser humano, de forma oral y escrita.

b) Procedimientos de evaluación y porcentajes de la calificación

A continuación mostramos los diferentes procedimientos que vamos a utilizar para evaluar el aprendizaje de los alumnos y alumnas en la presente unidad⁸. Asimismo, veremos el valor numérico que se le atribuirá a cada aspecto de la evaluación.

1. *Observación y análisis de tareas.* A propósito de cada alumno y alumna, nos fijaremos en los siguientes aspectos:
 - a. Asistencia a las sesiones y su grado de interés (atención durante las explicaciones, disposición hacia el trabajo, colaboración en la buena marcha de la clase, etc.).
 - b. Participación en las actividades cotidianas del aula.
 - c. Muestra de respeto hacia sus compañeros y compañeras así como muestra de cooperación con los mismos (a través de trabajo en equipo, preguntas en clase, debates, etc.)
 - d. La realización de ejercicios y actividades propuestos.

➤ Porcentaje de la calificación: hasta un 30%
2. *Trabajos especiales voluntarios.* Propuestos por la profesora al comienzo de la unidad o de la evaluación. El trabajo voluntario –individual o en grupo- de esta unidad consistirá en realizar un artículo sobre la película *Tiempos Modernos* (1936), o sobre cualquier otro aspecto que tenga que ver con la presente unidad, y su publicación en www.wikispaces.com (ver apartado 5.2., *Actividades de ampliación*).

⁸ La división de los procedimientos de evaluación que expreso aquí están recogidos en: Ana Mas de Sanfélix, Luis Calero Morcuende, Víctor López Fenoy, *Cuerpo de profesores de enseñanza secundaria Filosofía, Programación didáctica*, Mad, Sevilla, 2007, págs. 198-199

- Porcentaje de la calificación: hasta un 20%. Por su carácter voluntario, estos trabajos no contarán negativamente en la evaluación, salvo casos extremos en los que la calidad sea totalmente deficiente por cuestiones de ortografía, presentación.
 - Nota: para aquellos estudiantes que, voluntariamente, se acojan a la opción de realizar este trabajo, el examen sólo contará un 60% de la nota final.
3. *Prueba de control (examen)*. Donde se valorará lo siguiente:
- a. Adecuación pregunta/respuesta.
 - b. Corrección formal y ortográfica.
 - c. Variedad de recursos semánticos.
 - d. Capacidad de síntesis, de definición, de argumentación y de enjuiciamiento crítico.
- Porcentaje de la calificación: hasta un 80%
4. *Autoevaluación*. Es importante que los alumnos y alumnas expresen su opinión acerca de cómo se ha desarrollado la unidad, y hagan autocrítica de su proceso de aprendizaje. Habrán de valorar los resultados de la evaluación y, si no son positivos o los esperados, atreverse a reflexionar acerca de las causas de los mismos.

7.2. Autoevaluación de la profesora

También nos parece imprescindible analizar la propia labor docente, teniendo en cuenta los siguientes aspectos⁹:

1. La relación con el grupo. Evaluar si ésta ha sido la más adecuada y motivadora.
2. Si el planteamiento didáctico para esta unidad ha sido adecuado o debe ser modificado.
3. Si la mayoría de los alumnos y alumnas han obtenido resultados favorables.

⁹ *Ídem.*

4. Si las necesidades de los diferentes alumnos con necesidades especiales han quedado suficientemente atendidas.

8. Desarrollo completo de los contenidos de la unidad didáctica

Concepciones filosóficas del ser humano

Introducción

En la presente unidad veremos, como anuncia nuestro título, las diferentes nociones filosóficas sobre el ser humano. La **antropología** será aquella disciplina que estudie al hombre, de hecho, la palabra se desglosa en *ánthropos* (hombre) y *logos* (razonamiento), quedando, etimológicamente, escrito como “estudio o razonamiento sobre el hombre”. Ahora bien, hay muchas perspectivas desde las que estudiar al hombre, desde la científica hasta la filosófica, pasando por la social. La **antropología científica** es la ciencia del hombre en cuanto ser psicofísico o en cuanto entidad biológica dentro de la Naturaleza. Esta antropología es, pues, un capítulo de la biología. Por otro lado, también tenemos la **antropología cultural** que estudia al hombre en su contexto cultural, muchas veces desde su misma etnia, analizando sus costumbres, mitos y tradiciones. La **antropología filosófica** (como sub-disciplina de la filosofía), trata de descubrir qué es el hombre no sólo desde una perspectiva natural, sino desde una perspectiva esencial, “no sólo en su puesto dentro de la Naturaleza, sino también dentro del espíritu”¹⁰. En esta unidad no nos centraremos propiamente en cuestiones de antropología filosófica como la acabamos de definir, sino que trataremos de esclarecer sistemáticamente qué es el hombre desde sus diferentes dimensiones, y lo haremos con ayuda de la Historia de la filosofía.

1. La naturaleza del ser humano estudiada desde su dimensión ontológica

¹⁰ José Ferrater Mora, *Diccionario de filosofía*, Tomo I, Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1975, pág 112.

En esta dimensión lo que vamos a analizar es qué es el ser humano considerándolo de una forma universal, como un *algo que es*. Sobre el origen del término **ontología** podemos decir que se trata de una rama de la filosofía que se remonta históricamente a Aristóteles, Pero no será hasta el siglo XVII cuando se empieza a referir a ella como aquella disciplina que estudia el **ser** en general. Demos un paso más. Todas las cosas que vemos y tocamos decimos que existen, que, de algún modo, son. El *ser*, propiamente dicho, no lo podemos analizar sin analizar primero las cosas que participan del ser. A todas las cosas que son o, si queremos, a todas las cosas que *tienen ser*, las llamamos **entes**. Una piedra, un animal y un ser humano son entes, ya que *son*. Ciertamente es que la física estudia el comportamiento de los cuerpos bajo determinadas circunstancias, pero sólo se ciñen a aspectos particulares del ente (del objeto), sin fijarse en la “dimensión ontológica” de esos cuerpos. Ese será el objeto de la ontología, el estudiar al *ente en cuanto ente*. Por eso, decimos que la Ontología es la ciencia más universal de todas, ya que se refiere a la totalidad de las cosas que son y no hay nada que no caiga bajo su consideración. Pues bien, en este apartado veremos qué es el hombre en tanto que algo que es, desde el punto de vista ontológico, donde cabrá mencionar las consideraciones dualistas y monistas.

1.1. El ser humano como realidad dual: el dualismo

Por **dualismo** se entiende aquella idea que postula que existen dos realidades completamente diferentes, antagónicas e independientes que conforman el universo y hacen que éste y el mundo existan. Normalmente, se identifican dos realidades que son: una material y otra espiritual, que componen el mundo. Respecto al ser humano, también podemos pensarlo como realidad dual, o como conformado por dos sustancias diferentes. En el presente apartado, veremos dos tipos de dualismos: Uno fuerte, que defiende que existen dos sustancias irreductibles entre sí, y cuya naturaleza es totalmente contraria entre sí; y un dualismo débil, que es aquél que, aun pudiendo reconocer “mínimamente” el dualismo, no cree que esas realidades puedan ser separadas (o separables) o que una sea más relevante que la otra, sino que las dos partes son interdependientes. También veremos una postura contraria al dualismo que

será el **monismo**. Éste último defenderá que sólo existe una sustancia o realidad por la cual está compuesto el mundo y el hombre.

Como de lo que trata esta unidad es del ser humano, vemos cómo serán las concepciones dualistas fuertes, las débiles y las monistas que explican la naturaleza ontológica del mismo. En este caso hablaremos pues, de **dualismo antropológico**.

1.1.1. Dualismo antropológico fuerte

Este tipo de dualismo divide al ser humano en dos sustancias que serán el alma, o mente, por un lado, y el cuerpo por otro. Ambas realidades, como hemos visto en el punto anterior, serán independientes entre sí y, aún más determinante, una de las realidades será siempre más importante que la otra. Por regla general será el alma la sustancia que más peso tendrá. Veamos qué representaciones hay en la historia de la filosofía de esta posición.

- El dualismo antropológico de Platón.

Platón (Atenas, 428/427 a. C – 347 a. C.) fue uno de los pensadores más importantes de todos los tiempos. Tanto es así que un filósofo contemporáneo llegó a decir que toda la Historia de la Filosofía no es más que notas y comentarios sobre el pensamiento de Platón¹¹. La mayor parte de sus escritos están redactados en forma de diálogo, por ello, son conocidos como “diálogos platónicos”. Su amigo y maestro fue Sócrates, presente en numerosas ocasiones en los citados diálogos.

Para Platón, la filosofía es fundamentalmente ontología, o un saber acerca de la realidad. De aquí que su dualismo antropológico se subordine al “dualismo ontológico” que defiende, y es que en Platón la realidad está conformada por dos clases de sustancias:

- El **mundo sensible**, formado con lo que podemos captar por nuestros sentidos. Es un mundo perecedero y que está sujeto a continuo cambio donde no hay nada permanente. A este mundo pertenece también nuestro cuerpo físico.

¹¹ A. N. Whitehead, *Process and Reality*, Free Press, 1979, pág. 39.

- El **mundo inteligible**, o **mundo de las Ideas**, formado por entidades de carácter no físico, no sensible. Son las ideas perfectas de todo lo que forma parte del mundo sensible. Éstas son *realidades*, y existen independientemente. A ellas solo se puede acceder a través de la inteligencia, por eso se dice que son **inteligibles**. Esta realidad, el Mundo de las Ideas, será la verdadera, inmortal, perfecta y fundamento del mundo sensible.

Pues bien, teniendo esto en cuenta, decir que, de la misma forma en que el mundo se halla dividido de esta manera, el ser humano también cuenta con dos partes: el **alma** y el **cuerpo**. Cada una presenta una naturaleza distinta a la de la otra. Y esto es fácil de comprender con el siguiente ejemplo: ¿por qué somos capaces de oler la rosa? Porque lo percibimos a través de nuestro cuerpo sensible que interactúa con otros cuerpos físicos. Esto es, tenemos **conocimiento** del mundo físico (aunque éste sea impreciso y sujeto a cambios constantes) porque nuestro cuerpo forma parte de este mundo. Ahora bien, ¿cómo es posible tener conocimiento de las Ideas si éstas no son de naturaleza sensible? Platón dirá que las conocemos a través del alma, que es de igual naturaleza que esas Ideas, a saber, inteligible.

El alma será relacionada con la **razón** del hombre y su naturaleza será inmaterial, mientras que el cuerpo se encuentra inmerso en lo visible, forma parte del Mundo Sensible¹². Para Platón, el cuerpo es la “cárcel” del alma, ya que impide, con sus necesidades físicas, el correcto desarrollo de ésta para alcanzar el pleno conocimiento. Para que un ciudadano llegue a ser **virtuoso** habrá de desprenderse de cualquier llamamiento del cuerpo y centrarse sólo en las peticiones del alma, que no son otras que las relacionadas con la sabiduría y el conocimiento de las **ideas**. En resumen:

- Las características del cuerpo serán: sensible y material, con lo cual será perecedero y aparente, pues no hay verdad en el mundo sensible, sino que todo lo que vemos y sentimos son imágenes imperfectas de las ideas.
- Las características del alma serán: se corresponde con la razón y se asemeja, al contrario que el cuerpo, a lo invisible, al Mundo de las Ideas,

¹² Platón, *Fedón* 78d/82d en *Platón, Obras completas*, Aguilar, Madrid, 1969, pág. 626-628.

a lo divino. El alma será inmortal y debe regir al cuerpo, destinado para obedecer y ser mandado¹³. Los filósofos, según escribe Platón en el *Fedón*, son un claro ejemplo de correcto uso de la razón y abstinencia de cualquier deseo del cuerpo.

Partes del alma

El alma, para Platón, se encuentra a su vez, dividida en tres partes, cada una de las cuales se corresponde con unos determinados instintos humanos y posee unas ciertas cualidades¹⁴:

- **La racional.** Es fuente de sabiduría y la que puede llegar a conocer el Mundo de las Ideas. De carácter inmortal y se encuentra ubicada en la cabeza.
- **La irascible.** Es fuente de las pasiones nobles. Es de carácter mortal (desaparece cuando muere el cuerpo) y se encuentra ubicada en el tórax.
- **La concupiscible.** Es fuente de pasiones innobles o materiales. También es de carácter mortal y se ubica en el abdomen¹⁵.

Para comprender mejor las partes del alma y la relación que hay entre ellas, podemos remitirnos al texto que Platón escribe en el *Fedro* conocido como la **alegoría del carro alado**¹⁶, la cual nos dice que, suponiendo que el conjunto del carro de caballos con su auriga representa el alma humana, el auriga se identifica con la parte racional de ésta y será la encargada de conducir el carro hacia el mundo de las ideas. Para ello deberá gobernar a los dos caballos que tiran del carro. El caballo bueno será el que no tendrá problemas en seguir las instrucciones del auriga. Se identifica con la parte irascible del alma. El segundo caballo, el caballo malo o poco dócil, tirará del carro hacia el mundo sensible y se identifica con la parte concupiscible del alma.

¹³ Platón, *Fedón*, 81b en *Platón, Obras completas*, Aguilar, Madrid, 1969, pág. 627.

¹⁴ Alejandro Estrella González (coord.) e.a., *1º de Bachillerato, Filosofía y Ciudadanía*, Edelvives, 2008, pág. 128.

¹⁵ *Ídem.*

¹⁶ Platón, *Fedro o de la belleza*, 245c en *Platón, Obras completas*, Aguilar, Madrid, 1969, pág. 864.

Ahora bien, aun teniendo todos los seres humanos las mismas partes del alma, hay algunos cuya parte racional está más desarrollada que en otros o viceversa. Dependiendo de la parte del alma que te domine, serás un tipo de ser humano u otro que, a su vez, se corresponde con una **clase social**¹⁷ diferente a la que le corresponde una determinada función:

- **Los filósofos:** en los que domina la parte racional del alma. Su función es gobernar a la sociedad, al igual que el auriga dirige el carro alado.
- **Los guerreros:** en los que domina la parte irascible del alma. Su función es proteger y defender a la sociedad.
- **Los productores:** en los que domina la parte concupiscible del alma. Su función es abastecer de materiales necesarios a la sociedad.

Cada clase social habrá de cumplir su función. Tendrá que haber un *kósmos* o armonía entre ellas, al igual que entre las partes del alma.

- El dualismo antropológico de Descartes

René Descartes (1596-1650) es un filósofo, físico y matemático francés, considerado el padre de la filosofía moderna. Su pensamiento se contextualiza en la revolución científica que se dio durante los siglos XVI y XVII en Europa en la que él mismo participó. Se impone, desde Galileo (1564-1642) a Newton (1642-1727), un nuevo paradigma conocido como “mecánica clásica”, cuyas características, determinantes en la nueva concepción del mundo, son el mecanicismo, el determinismo y la reducción de lo cualitativo a lo cuantitativo.

Como hemos visto con Platón, Descartes también postulará un dualismo antropológico. La diferencia entre ambas concepciones radicará en que, en este caso, el dualismo antropológico no “se sigue” de una ontología, como en el caso de Platón sino que, Descartes concibe la filosofía, fundamentalmente, como **epistemología**. Es

¹⁷ Platón, *La República*,

por ello por lo que sus reflexiones comienzan por el intento de encontrar un fundamento al conocimiento. Hay que llegar a un conocimiento tal del que no quepa duda alguna sobre él. Será necesario llegar al **conocimiento científico** a través de un **método** racional que revolucionará todo el panorama filosófico. Es a través de él que llega a la concepción dual del ser humano. Después retomaremos esta cuestión no sin antes ver en qué consiste este dualismo.

Para empezar, decir que en Descartes el ser humano está compuesto por dos instancias, al igual que en Platón, totalmente independientes entre sí ya que la una puede vivir sin la otra y viceversa. Una parte será el alma, la razón, el intelecto, cuya característica primordial será el pensamiento; la otra será el cuerpo, cuya característica fundamental será la extensión o que ocupa lugar. Son dos sustancias diferentes. La primera recibe el nombre de **Res cogitans** (o sustancia pensante), y la segunda será conocida como **Res extensa** (o sustancia corpórea).

La pregunta ahora es, ¿cómo llega Descartes a esa conclusión dualista? Como he apuntado un poco más arriba, nuestro autor plantea la necesidad de la filosofía de llegar al conocimiento verdadero a través de un nuevo método que sea capaz de garantizar la verdad de todas sus premisas. Teniendo esto en cuenta, la forma que Descartes encuentra para dar vida a esta idea no es otra que rechazar todo aquello como falso que pueda presentar la mínima duda¹⁸. Esto es, que se duda de todas las ideas que no se presenten al intelecto (a la razón) como **claras y distintas**. Lleva a cabo lo que llama como **duda metódica**, ya que, dudar de todo es el camino o método que nos llevará a aquello de lo que no pueda dudarse. Inicia con esto el moderno el movimiento filosófico llamado **Racionalismo**, donde la razón, y no otra instancia, tiene absoluta importancia en la fundamentación de todo conocimiento verdadero.

Ahora bien, ¿qué es lo único que, dudando de todo, se presenta como claro y distinto a la razón? Obviamente, al dudar de todo hay sólo una cosa de la que no se puede dudar, y esto es, de que estoy dudando y pensando. Asimismo, claro está, que eso que piensa es una cosa que existe. De esta forma Descartes asevera el primer principio de su filosofía: **“pienso, luego existo”** o, como dice en latín, “Cogito ergo sum”.

¹⁸ René Descartes, *Discurso del método*, IV, Espasa-Calpe, Traducción de Manuel García Morente, Madrid, 1979, pág. 61.

Como vemos, de lo que no se puede dudar es que de que yo existo y que pienso. Descartes concluye con esto que la **esencia** del ser humano no es otra que la actividad del pensar, la razón y que el cuerpo es aquello en cuya no existencia podemos pensar, esto es, que podemos dudar de su verdad. De hecho, los sentidos en numerosas ocasiones nos engañan. El alma, por la cual el hombre es lo que es, es de naturaleza totalmente distinta al cuerpo.

Descartes corrobora, en primer lugar¹⁹, que los juicios provenientes de los sentidos nos engañan en numerosísimas ocasiones. En segundo lugar, también hay veces en las que nos cuesta diferenciar entre la vigilia y el sueño. El cuerpo material no se percibe como claro y distinto al igual que, por el contrario, sí lo hace la existencia del yo, del alma. El alma, como sustancia pensante, es la esencia del ser humano, ya que no podemos dudar de ella. Tiene una naturaleza completamente diferente del cuerpo, ya que de este último dudamos, es extenso, material, y no piensa. El pensar es la esencia del ser humano y el alma es la única parte capacitada para tal fin. Tenemos pues que el ser humano se divide en alma y cuerpo y que ambas partes son totalmente independientes entre sí.

1.1.2. El dualismo antropológico débil. El hilemorfismo de Aristóteles

Aristóteles (384 a. C. – 322 a. C.) fue un filósofo de la Antigua Grecia. Escribió alrededor de 200 tratados sobre temas filosóficos, lógica, biología, ética, retórica, física, etc. Su maestro fue Platón en la Academia de Atenas y él, a su vez, fue maestro de Alejandro Magno.

Aristóteles, en sus reflexiones, acoge en alguna medida la antropología de su maestro Platón pero rehúsa de ella en un aspecto fundamental que ahora veremos. En primer lugar, para Aristóteles, todas las sustancias naturales están compuestas de materia y forma²⁰. A esta doctrina se le denomina **hilemorfismo**. El ser humano, en tanto que ser natural, también tendrá una estructura hilemórfica. La materia, según el

¹⁹ René Descartes, *Meditaciones metafísicas*, IV, Espasa-Calpe, Traducción de Manuel García Morente, Madrid, 1979, pág. 148.

²⁰ Aristóteles, *Física*, II, c, 1º, 192b8-193b18. Traducción de García Yebra, V., Gredos, Madrid, 1970, pág. 97.

propio Aristóteles, será el “sustrato indeterminado a partir del cual, en virtud de la forma, se constituye una sustancia o entidad” totalmente nueva.

Según esto, decimos que, en el ser humano se da:

- **materia**, la cual se corresponde con el cuerpo: sustancia material y contingente;
- y **forma**, que no será otra cosa que el alma.

No sólo el hombre tendrá esta propiedad hilemórfica, sino todos los seres vivos naturales. El alma, la forma, es la naturaleza del viviente, haciendo que sea el alma aquello que lo mueva, que le de vida. La materia, sin la forma se encontraría desordenada y sin razón de ser. Con lo cual, concluimos que lo más determinante no solo en el ser humano, sino en todos los seres vivos, es el alma.

Ahora preguntamos, ¿cuál es la diferencia radical entre esto que acabamos de leer y la concepción platónica? Efectivamente, si recordamos, Aristóteles es un filósofo **realista**, al contrario que el **idealista** Platón. Según el primero, la materia y la forma no son dos instancias separables, que tengan existencia y autonomía por separado. Está claro que Aristóteles da más importancia al alma, pero ésta no puede separarse de la materia. Ambas sustancias se encuentran indisolublemente ligadas. El Estagirita también negará que el mundo de las Ideas de Platón sea una instancia separada y superior de la realidad física, ya que las Ideas, en su estaticidad, no pueden ser causa del movimiento alguno en la naturaleza.

1.2. El ser humano *es* su cerebro: el monismo materialista

En primer lugar, profilemos el significado del **monismo**. Ésta es una corriente de pensamiento que defenderá todo lo contrario al dualismo, esto es, que sólo hay una única realidad o sustancia que explica todo lo existente. Esta única realidad puede ser o bien material o bien de tipo espiritual. Aquí nos centraremos, como reza nuestro epígrafe, en el monismo materialista el cual dirá que todo lo existente, incluido el ser humano, se justifican desde una única realidad material: a saber, que somos cuerpo. Al igual que en el dualismo, la pregunta de que arranca todo el razonamiento sigue siendo la misma: la conciencia espiritual, ¿es *independiente* del cuerpo material o

depende de él? Esta pregunta, traducida a los estudios de filosofía de la mente contemporáneos, no es otra que: ¿la mente (alma) es independiente al cerebro (materia)? O ¿Son una y la misma cosa? Veamos qué respuesta, monista y materialista, podemos dar desde la siguiente perspectiva.

1.2.1 El materialismo de la identidad²¹

Es fácil reconocer la relación de la problemática mente-cerebro con los dualismos de Platón y Descartes con una sola y radical diferencia: en el monismo materialista se defenderá que *los estados mentales tienen origen cerebral*. Ahora la mente, o el alma, como queramos llamarlo, no es una instancia suprema que da vida al cuerpo, al cerebro, sino que es el cerebro el que, gracias a las conexiones neurofisiológicas que se producen en él, llegamos a obtener respuestas mentales.

El materialismo de la identidad lo que vendrá a decir es que la relación entre la mente y el cerebro es la más fuerte posible, a saber, de **identidad**. Su tesis dictamina que “los procesos y estados mentales *son* estados y procesos del sistema nervioso central” Pongamos un ejemplo: Supongamos un determinado estado mental como puede ser el dolor. Esta experiencia del dolor, según el materialismo de la identidad, “no está simplemente relacionada con una determinada propiedad neurofisiológica, sino que **es** realmente idéntica a esta última: se trata de una sola propiedad”.

Vemos una clara ventaja de esta teoría respecto al dualismo. Este último tiene grandes dificultades a la hora de explicar la influencia de la mente en el cuerpo, ya que, si recordamos, afirma que son dos naturalezas completamente diferentes. Esta interacción se convierte, en el dualismo, en una especie de misterio que queda por explicar. Este misterio queda resuelto con la teoría de la identidad, puesto que los estados mentales son ellos mismos estados físicos. ¿Explica esto con creces la problemática? Es algo cuanto menos para reflexionar.

Thomas Nagel, un filósofo contemporáneo que trabaja sobre cuestiones de filosofía de la mente, ha trabajado precisamente diferentes argumentos en contra del **reduccionismo** de esta doctrina materialista. En su artículo *¿Cómo es ser un*

²¹ Carlos J. Moya, *Filosofía de la mente*, Puv, Valencia, 2006, pág.77-78.

murciélago?²² argumenta la imposibilidad de esta teoría de explicar totalmente la naturaleza de los estados mentales. Su postura es que hay estados y experiencias que son fundamentalmente subjetivos y que ninguna teoría objetiva es capaz de describir.

2. El concepto de persona en el pensamiento filosófico medieval

El término *persona* en filosofía implica numerosas acepciones. En muchas ocasiones, cuando hablamos de persona no designamos lo mismo que cuando hablamos de ser humano. En este caso queremos hacer hincapié en otros aspectos del concepto. También se diferencia de individuo o de ciudadano. A grandes rasgos, podemos decir que *persona* implica elección, dominio, formación y conquista de uno mismo²³. Tiene que ver con la auto-elección de uno o una y, en definitiva, con la *libertad*. Cuando hablamos de persona damos por hecho que existe la libertad, tan reñida e inseparable al concepto. Pero, esto ¿por qué lo aceptamos así? Sin lugar a dudas, nuestro conocimiento del término se encuentra inmerso en un contexto, determinado por una gran trayectoria histórico-filosófica que no podemos dejar al margen. Veamos cómo se inserta el concepto de persona en filosofía, lo cual supone una ruptura definitiva con el paradigma anterior e instaura una nueva concepción del ser humano.

2.1. Génesis del concepto de persona en la filosofía de la Edad Media y cambio de paradigma respecto a la filosofía griega

En su acepción clásica, el término *persona*²⁴ deriva de “máscara”. Se trata de la máscara que cubría la cara del un actor cuando desempeñaba su papel en el teatro, sobre todo en la tragedia. En la antigua Grecia no hay datos que certifiquen que se trate el concepto de persona, en cuanto “personalidad humana”. No será hasta la Edad Media²⁵, con el pensamiento cristiano, cuando se trata el concepto de forma clara.

²² Thomas Nagel, *What is like to be a bat?* 1974.

²³ A. Domingo Moratalla, *Un humanismo del siglo XX: el personalismo*. Cincel, Madrid, 1985, pág. 201.

²⁴ José Ferrater Mora, *Diccionario de Filosofía Abreviado*. Edhasa, Barcelona, 2004, págs. 283-284.

²⁵ La Escolástica es el movimiento filosófico y teológico que comienza a partir del siglo I después de Cristo. Se trata de un pensamiento fundamentalmente cristiano, teniendo como base la Biblia. Del mismo modo, acoge en su seno

Boecio (480-524/525) será quien proporcione la noción básica de persona que es, según su definición: “sustancia **individual** de naturaleza racional”²⁶. Como vemos, a diferencia de los griegos, se insiste en el carácter individual de la persona, que desarrolla una personalidad única. En el pensamiento griego, la “persona” o el hombre siempre está inmerso en el conjunto de ciudadano, naturaleza...no tiene sentido pensarlo individualmente.

Hay, pues, un cambio de paradigma puesto que “el hombre griego interpretaba y comprendía el sentido y el valor de su existencia humana dentro de la perspectiva del orden cósmico que le envolvía. Se trataba de un cosmos eterno, *no creado* y en perfecto orden, en donde todos los elementos y todos los seres jugaban un papel de armonía y estaban estructurados jerárquicamente (...). El hombre encuentra su suprema felicidad y su realización individual en el conocimiento y en la contemplación (...). Con la venida del cristianismo hay una ruptura respecto al horizonte anterior que trae consigo consecuencias cosmológicas, antropológicas y éticas (...). La primera cosa evidente en este cambio de paradigma es que la visión antigua de la relación del mundo con el hombre se transforma en la relación de Dios con el hombre, es decir, se pasa de una visión cosmocéntrica a otra **teocéntrica**”²⁷. El teocentrismo será aquella visión del mundo según la cual, Dios es el centro del Universo y todo ha sido creado por Él.

En el pensamiento cristiano, “la individualidad humana no es fruto de ningún tipo de participación en ninguna idea o tipo de materia, sino un todo indisoluble donde la unidad primará sobre la multiplicidad, porque tal unidad tiene su raíz en el alma racional”²⁸. Además de este carácter único y trascendente que adquiere en esta época el ser humano, veamos qué dos elementos introduce el pensamiento cristiano-medieval y que también redundan en la nueva visión antropológica.

parte de la filosofía de Aristóteles y el neoplatonismo. En esta época medieval aparecen unos elementos conceptuales que supondrán una verdadera revolución en la concepción del hombre.

²⁶ José Antonio Merino, *Historia de la filosofía medieval*, BAC, Madrid, 2001, pág. 84.

²⁷ José Antonio Merino, *op. Cit.*, págs. 5-6

²⁸ A. Domingo Moratalla, *Un humanismo del siglo XX: el personalismo*. Cincel, Madrid, 1985, págs. 66-67.

2.2. Los conceptos de creación y de libertad²⁹.

- La **creación del mundo desde la nada** (ex nihilo) y el destino eterno de cada persona. Desde esta nueva perspectiva, Dios ha creado el mundo y al hombre desde la nada, lo cual se diferencia del pensamiento griego, donde “de la nada, no adviene nada” (como negación del ser). Asimismo, para el cristianismo, la persona **resucitará** al final de los tiempos en cuerpo y alma (el alma es, pues **inmortal** en el cristianismo), a diferencia de la concepción griega, donde el hombre estará destinada a la reencarnación. Se pasa pues de una concepción **circular** (el eterno retorno griego) de la vida humana a otra **lineal**.
- El concepto de **libertad**. El hombre es un ser llamado a la libertad; ésta es el constitutivo básico del ser creado. El hombre cuando peca, se confirma en el pleno ejercicio de la libertad aunque no la utilice para el bien. Es responsable, pues, de aceptar o no la palabra de Dios, esto es, de salvarse o condenarse. La moralidad en el cristianismo no depende de la razón, sino de las **leyes de Dios**. Si el hombre cae en el pecado, al no respetar dichas leyes, lo hará por maldad, no por ignorancia (a diferencia del intelectualismo moral de Sócrates). Surgen así nuevos conceptos como pecado, culpa, arrepentimiento, redención, etc.
- El ser humano es un ser encarnado, se encuentra a medio camino entre el cielo y la tierra, entre la carne y el espíritu. Ha sido creado a imagen y semejanza de Dios, con lo cual, así el hombre es considerado como persona y no condenado a la soledad, sino que Dios puede disponer a la intimidad de su corazón. El hombre, pues, es el **centro de la creación**, y ha de vivir por y para sus leyes. “El cristiano no se para en la inmortalidad del alma, sino que va más allá al proponer la «resurrección de los muertos», auténtico escándalo para la mente griega. Quien sobrevive no es el alma, sino la persona en su componente alma-cuerpo”³⁰.
- La **verdad** es *revelada* al hombre a través de la palabra de Dios. Es en este punto donde confluyen la razón y la fe en una relación muy singular.

²⁹ *Ibidem*, pags. 66-67.

³⁰ José Antonio Merino, *op. Cit.*, pág. 13.

2.3. Las relaciones entre fe y razón y entre Filosofía y Teología³¹ en la filosofía medieval

Fue Santo Tomás de Aquino (1225-1274) en su *Suma teológica*, uno de los filósofos y teólogos que habló de la estrecha relación entre razón y fe, filosofía y teología. Y es que dijo que fue necesario, para la salvación del género humano que hubiera alguna doctrina fundada en la revelación divina ya que, para salvarse, necesita el ser humano de aquellas verdades que exceden su capacidad de razón. La **fe** la justifica El Aquinate diciendo que, al igual que las demás ciencias no argumentan para demostrar sus principios, sino que discurren en base a ellos, igual pasa con la fe, de la cual se parte para demostrar otras cosas. También arguye en la legitimidad de los argumentos de autoridad, ya que hay que fiarse de los escritos de aquellas autoridades a quienes la palabra divina fue revelada. ¿Qué papel ocupa aquí la razón humana? La razón servirá de ayuda a esclarecer aquellas cosas a las que no llegue a explicar el dogma, no para demostrar la validez de éste. Con esto concluye pues que la **razón natural** estará **al servicio** de la fe.

3. El ser humano según su dimensión social

En este apartado veremos hasta qué punto el hecho de vivir en sociedad es un aspecto determinante en la naturaleza del ser humano. Las visiones filosóficas que plantearemos a continuación pasan desde Aristóteles, el cual considera el hecho de vivir en sociedad un aspecto ineludible a la naturaleza humana, así como la visión de Marx que dirá que la interacción profunda³² con todo aquello que nos rodea es lo que nos hace seres humanos, pasando, eso sí, por las concepciones modernas, de Hobbes, Locke y Rousseau, del estado de naturaleza.

³¹ Santo Tomás de Aquino, *Suma teológica*, I, cuest. 1, art. 1 y 8. Traducción de varios Padres Dominicos, B. A. C. Tomado de J.M. Navarro Cerdón y Tomás Calvo Martínez, *Antología de textos filosóficos*, Anaya, Madrid, 1982, págs. 140-141.

³² Me refiero con “interacción profunda” a la relación que establece el ser humano, y no cualquier otro animal, respecto a las cosas (a través del trabajo, por ejemplo) y que representa una clara diferencia respecto a los demás seres del reino animal. La interacción que establece el hombre con su medio es, pues, más profunda que la que establece un animal, en el sentido en que este último solo vela por su supervivencia, mientras que el primero “crea mundo humano” que perdura a través de la historia.

3.1. El ser humano es un animal social: Aristóteles³³

Volvemos con Aristóteles para describir al ser humano desde otra perspectiva. Y es que para el griego, el hombre es, por naturaleza, social. La **ciudad** es pues, anterior a la existencia propia del hombre. Esto significa que el vivir en comunidad es nuestra razón de ser y aquello que nos hace ser seres humanos.

Ahora bien, nos podemos plantear la pregunta siguiente: ¿acaso no hay más seres en el reino animal que poseen esta característica de vivir entre sus congéneres? La respuesta del Estagirita es clara. El hecho de que sea esencial el vivir en sociedad en el ser humano es por una simple razón que no compartimos con los demás animales, y es que “sólo el hombre posee la **palabra**”. Es claro que los demás animales tienen voz para expresar dolor, hambre, frío... pero no al nivel del **lenguaje** en el ser humano. Característica natural y esencial en él que no sólo expresa dolor o placer, sino que expresa aquello bueno y malo, lo justo e injusto. Ésta y no otra es la naturaleza de la sociedad política. El ser humano es un **animal político**. Sólo a través de la convivencia – en la ciudad– del hombre con otros hombres se es posible alcanzar una vida digna y satisfactoria que nos lleve a la felicidad. Esta función la cumple el vivir en el estado (pólis), ya que su función no se limita a que sus ciudadanos puedan vivir, sino que puedan **vivir bien**³⁴.

Dicho esto, ¿qué pasa con aquellos que no necesitan vivir en sociedad? La respuesta de Aristóteles es que no serán sino unas bestias, porque carecerá de dotes (como el lenguaje) necesarios para ello, o un Dios, porque éste es autosuficiente.

3.2. El estado de naturaleza: Hobbes, Rousseau, Locke³⁵

La cuestión que nos planteamos en este apartado es la siguiente: ¿cómo sería la vida en un “**estado natural**” sin gobierno? Si bien aceptamos que la vida humana ha estado siempre condicionada por instituciones políticas que han enturbiado la verdadera naturaleza de ésta, vamos a imaginar un mundo exento de este poder ajeno y externo al ser humano para ver en crudo cuál es la naturaleza socio-política del

³³ Aristóteles, *Política*, I, 2, 1252b26-53^a33. Traducción de C. García Gual y A. Pérez Jiménez, Editora Nacional.

³⁴ Tomás Calvo, *Aristóteles y el aristotelismo*, Akal, Madrid, 2001, pág. 47.

³⁵ Jonathan Wolff, *Filosofía Política. Una introducción*, Ariel Filosofía, Barcelona, 2001, págs. 23-48.

mismo. De esta forma, llegaremos a entender qué justificación hay del estado y cuál es la mejor forma en la que éste debe existir. Estos tres autores que vamos a estudiar se plantean la cuestión dando tres respuestas diferentes.

3.2.1. Hobbes

Hobbes hablará de las consecuencias fatales de vivir sin estado en su obra más importante; el *Leviatán* (1651). Muy preocupado por la guerra civil inglesa, creyó que su país podría caer en un estado de naturaleza, lo cual sería la perdición de la raza humana. Para Hobbes, es esencial que exista un gobierno que nos respalde e impida que caigamos en una **guerra de todos contra todos**. Hobbes llega a esta conclusión porque, para él, el ser humano, en busca de su **felicidad individual**, tiene gran sed de **poder**. Esto no es sino que se asegura la felicidad en el hombre poderoso. El Estado tiene la obligación de frenar ese **egoísmo** particular. En el Estado de naturaleza nadie está seguro, en el sentido de que cualquiera puede matar a cualquiera para conseguir aquello que necesite para incrementar su poder. Lo que hace que el estado de naturaleza sea, al fin y al cabo, un estado de guerra en el que la desconfianza, el miedo y la sed de poder sean los pilares fundamentales.

El hombre es un lobo para el hombre. La solución que plantea Hobbes es el Estado que, habida cuenta de los defectos naturales del ser humano, garantice la seguridad del individuo y, por otro lado garantice que no se cumpla la guerra total. La gran ventaja del Estado, nuevamente, es que “genera las condiciones bajo las cuales la gente puede obedecer tranquilamente las leyes de la naturaleza”.

3.2.2. Locke

A diferencia de la visión de Hobbes, Locke plantea que sí sería posible vivir una **vida aceptable** en un estado de naturaleza. A ojos de Locke, no hay que confundir “estado de naturaleza” con “estado de guerra” como si fueran sinónimos. Según nuestro autor, el estado de naturaleza expresa un estado de **libertad perfecta**; de **igualdad** y donde rige la ley de la naturaleza. Para Locke, la ley más universal de la naturaleza es que nadie *por naturaleza* tiene el derecho de gobernar a otras personas.

Sólo Dios es superior a nosotros y Él decide cuándo y cómo vamos a morir, no tenemos derecho a matar a otras personas. Hay que preservar la humanidad tanto como sea posible. Asimismo, señalar que, la **moralidad** debe regir nuestros actos libres ya que, que sea un estado de total libertad e igualdad no asegura que los hombres que vivan en él sean necesariamente buenos.

3.2.3. Rousseau

El filósofo ginebrés nos da una imagen muy distinta de la naturaleza humana a la dada por Hobbes. Si bien reconoce que el principal interés del hombre sigue residiendo en preservar su autoconservación, alude a la repugnancia *innata* que le da a un hombre ver sufrir a un semejante. La **compasión** actuará, asimismo, como potente freno de impulsos que pudieran llevar a la guerra y al ataque. A diferencia del espíritu ilustrado que predomina en su época, Rousseau reniega de valores ilustrados, como, por ejemplo, el progreso que hace a los hombres apartarse de su naturaleza bondadosa haciéndolos crueles. El filósofo lamenta, en cierta medida, que nos hayamos civilizado. A diferencia de Locke, que postula que los seres humanos en el estado de naturaleza se mueven por el respeto hacia sus derechos, en Rousseau existen en los hombres sentimientos naturales como la piedad y la compasión.

3.3. Marx: el trabajo como fuente de valor

Karl Marx (1818 – 1883). Fue un filósofo, sociólogo, economista e incluso periodista. Alemán de origen judío, fue militante comunista. Considerado hoy el padre del llamado “marxismo”. Sus obras más importantes e influyentes son *Manifiesto Comunista*, co-escrito con F. Engels, y *El capital*. En filosofía destaca su obra *Manuscritos: Economía y Filosofía*.

3.3.1. El hombre como ser natural.

Marx creará respecto al ser humano que no existe ninguna esencia espiritual que defina lo que propiamente es. Por el contrario dirá que “el *hombre es inmediatamente ser natural*”³⁶. El hombre es su naturaleza en tanto que corpóreo, sensible y objetivo. En cuanto tal, sus necesidades están relacionadas con lo corpóreo, con los objetos reales. El ser humano **interactúa** para vivir con objetos naturales, como él mismo. Tiene necesidades relacionadas con lo material. Él mismo cita un ejemplo que reza así: el hambre, como necesidad natural necesita, para satisfacerse, una naturaleza fuera de sí, la comida (cuya característica es que es un objeto natural y sensible)³⁷.

En definitiva, el ser humano para vivir necesita de la interacción con el mundo, aunque Marx va más allá y dice que el ser humano es el único ser capaz de transformar la realidad que le rodea a su antojo. Esto es, que, el hombre *para ser hombre* (y realizarse) sólo puede serlo a través del **trabajo**, esto es, de la interacción y transformación con aquello que le rodea. De hecho expresa que “el hombre no es sólo ser natural, sino ser natural *humano*”³⁸ que no se confirma solo en su ser sino, también, en su saber. Esto nos dice que es el trabajo lo que **dignifica** al hombre, lo que le hace ser hombre. Los animales también interactúan con el medio, ya que presentan, de la misma forma, necesidades físicas, pero el hombre es capaz de crear cosas que perduran en el tiempo y crean historia. Es capaz de crear *mundo humano*³⁹. Como vemos, Marx va en contra de los esencialismos y si acaso ha de reconocer algún tipo será material, a saber, que de haber alguna esencia en el ser humano, ésta será el trabajo. ¿Qué ocurre cuando ese trabajo, en lugar de convertirse en una fuente de valor, repercute negativamente en el ser humano?

³⁶ Karl Marx, *Manuscritos: Economía y filosofía*, Alianza, Madrid, 1972, pág. 194)

³⁷ *Ídem*.

³⁸ *Ibidem*, pág. 195

³⁹ *Ibidem*, pág. 112

3.3.2. El trabajo alienado

Como hemos visto, la naturaleza del hombre, a parte de ser puramente material, conlleva un gran componente social y de interacción no sólo con el medio, sino con el resto de iguales. El trabajo será el medio a través del cual el hombre entra en relación con los otros hombres. Para Marx, el trabajo debe ser una actividad **libre y consciente**⁴⁰ del ser humano. El trabajo debe ser un fin en sí mismo para el hombre, en tanto que representa lo que da sentido a su existencia. En el momento en que el trabajo se convierte en algo forzado, inconsciente y en *medio* para su supervivencia, entramos en el terreno de lo que Marx llama “**alienación** del trabajo”.

No debemos olvidar en el contexto histórico en el que se sitúa nuestro autor, y es que nos movemos en el terreno de la **Revolución Industrial del siglo XIX**, la cual dio lugar a unos nuevos **modos de producción** que favorecían el trabajo en cadena, convirtiendo al trabajador en un eslabón más de dicha cadena de producción, privándole de su libertad, y convirtiéndolo en un ser alienado. El trabajador es, pues, ajeno al objeto que produce. Vemos cómo esta nueva perspectiva convierte al trabajador en un ser no libre, sino alienado.

El término “**alienado**” significa “estar fuera de sí”. Cuando una persona no tiene el control sobre sí mismo y, en este caso, de su trabajo y del producto que produce decimos que está enajenado, loco, alienado. El caldo de cultivo social que provoca esta situación es el **capitalismo**, ya que éste favorece que el trabajador no tenga control alguno sobre nada que tenga que ver con su trabajo: el producto, el modo de producción, etc. El trabajador no solo es totalmente ajeno al producto, ya que lo hace para otro, sino que él mismo se convierte en **mercancía** al servicio del capital. El ser humano así se convierte en un ser que no es dueño de lo que hace y eso produce frustración, tristeza, desazón. El capital es el dueño de su producto: el que lo domina en todos los sentidos. Veamos a continuación los diferentes sentidos en los que se expresa la alienación.

⁴⁰ *Ibidem*, pág. 111.

- Tipos de alienación económica⁴¹:
 - Alienación con respecto al **producto**: partiendo de que, como el ser humano es un ser natural, habrá de relacionarse con su entorno de la misma forma, sin extrañarse ni alejarse de esa relación. En circunstancias normales, el producto habría de ser la objetivación de su trabajo. Esto es precisamente lo que *no* se da en las circunstancias alienantes que hemos señalado antes. En el capitalismo, el objeto o producto trabajado se enfrenta al trabajador como un ser extraño, como un “*poder independiente del trabajador*”⁴². Se convierte en algo que le es completamente ajeno.
 - Alienación con respecto a la **propia actividad productiva**: ésta es la enajenación propia del trabajo. El dueño del trabajo de alguien debe ser él mismo como trabajador. Marx critica que, al ser el dueño del trabajo otro, más poderoso (el capital), el trabajador se encuentra extraño en la actividad productiva. Aquí es donde el trabajo es tan solo un *medio* para vivir y, en lugar de ser donde el hombre satisfaga sus necesidades, éstas son satisfechas fuera del trabajo. Como bien dice Marx en sus Manuscritos, refiriéndose a este tipo de alienación, “en que en su trabajo, el trabajador no se afirma, sino que se niega; no se siente feliz, sino desgraciado; no desarrolla una libre energía física y espiritual, sino que mortifica su cuerpo y arruina su espíritu”.
 - Alienación con respecto a los **otros hombres**: el ser humano, a diferencia de otros animales, es capaz de trabajar **solidariamente** para y con los demás. Sin embargo, se ha llegado a un punto en el que cada uno trabaja según sus necesidades de forma egoísta.

A parte de estos tipos de alienación económica, Marx también hablará de otras modalidades como la alienación **religiosa**, que ocurre cuando la religión “ahoga” al ser humano y no le deja ser libre. Textualmente expresa que “cuanto más pone el hombre

⁴¹ *Ibidem*, págs. 105-113.

⁴² *Ibidem*, pág. 105.

en Dios, tanto menos guarda en sí mismo”⁴³. El hombre *se crea* una dependencia de Dios que le consuela de los males, lo cual le ciega del verdadero problema que deviene de la injusticia de la explotación del capitalismo. También hablará de la alienación política e ideológica.

3.3.3. La solución a la alienación: el comunismo.

Hay algo que transforma a la sociedad, a la historia de la humanidad. Ese algo no es algo etéreo, sin forma (el espíritu de Hegel), sino que es algo material. La base material de la sociedad es la **economía** y ésta es la que hace que las sociedades vayan cambiando a lo largo de la Historia. Marx llama a esto **materialismo histórico**. Pues bien, ya hemos visto que el sistema económico capitalista es la causa de la alienación y de la dialéctica burgueses (privilegiados) y proletarios (esclavos). Hay que cambiar el sistema económico para que nazca un nuevo orden social más justo, solidario, igualitario y acorde a la naturaleza humana.

¿Cómo será ese nuevo sistema económico? Será el denominado tanto por Marx como por Engels el “**socialismo científico**” más tarde conocido como “**marxismo**”. Los pilares fundamentales de esta nueva visión se resumen en⁴⁴:

1. La **toma de conciencia** por parte del proletariado que traiga cuenta de su opresión social y económica.
2. La toma de poder del Estado por el proletariado que instaure una “**dictadura del proletariado**”.
3. **Eliminación de la propiedad privada**, causante de las desigualdades sociales y la explotación.
4. **Destrucción del propio Estado**, ya que, dada la eliminación de la propiedad privada y la eliminación de clases sociales, la sociedad se organizaría ella sola.

Esta transformación de la sociedad, traerá consigo una nueva armonía del ser humano con su naturaleza social y libre.

⁴³ *Ibidem*, pág. 106.

⁴⁴ Alejandro Bugarín, *Filosofía y ciudadanía*, 1º Bachillerato, Everest, La Coruña, 2002., pág. 303.

4. El ser humano según su dimensión moral

Ahora veremos otro punto de vista por el cual podemos explicar en qué consiste el ser humano. Y es que, como habremos podido comprobar, éste puede ser explicado bajo muchas ópticas. La visión moral tratará de dar cuenta de aquello que *debe* hacer el ser humano para incluirse dentro de la esfera privilegiada de lo moral. Aristóteles hablará del ideal de hombre, al que hay que llegar en vida, mientras que Kant se referirá a la libertad y a la dignidad, dos elementos inseparables del *deber*.

4.1. Ética de las virtudes. O virtudes humanas en la Antigüedad

De nuevo Aristóteles parece mostrarnos en su *Ética a Nicómaco*, un modelo del hombre griego y de la perfección a la que éste ha de tender. Esto es, que nos acerca al *ideal de ser humano*. En primer lugar, dirá que el ser humano siempre tiende hacia unos fines concretos que son configurados como bienes pero, ¿hacia qué tienden, más concretamente, estos bienes concretos? Se dirigen hacia un *fin último y supremo* que es la *eudamonia* o **felicidad**⁴⁵. Según el mismo Aristóteles, “llamamos más perfecto al (bien) que se persigue por sí mismo que al que se busca por otra cosa, y al que nunca se elige por otra cosa (...). Tal parece ser eminentemente la felicidad, pues la elegimos siempre por ella misma y nunca por otra cosa, mientras que los honores, el placer, el entendimiento y toda virtud los deseamos ciertamente por sí mismos, pero también los deseamos en vista de la felicidad, pues creemos que seremos felices por medio de ellos”⁴⁶.

Ahora bien, ¿a qué bien supremo se refería Aristóteles? Haciendo notar de nuevo su *realismo*, difiere de su maestro Platón en que sea la *idea de bien* el bien supremo alcanzable por el hombre ya que, es un bien que inalcanzable por el ser humano en tanto que trascendente. Aristóteles plantea un bien inmanente que pueda ser “realizable y actuable por el hombre y para el hombre”⁴⁷, a diferencia del bien de Platón que está ya realizado en su perfección. Este bien supremo de Aristóteles tendrá

⁴⁵ Giovanni Reale, *Introducción a Aristóteles*, Herder, Barcelona, 2003, pág. 98.

⁴⁶ Aristóteles, *Eth. Nic.*, en J.M. Navarro Cordón y Tomás Calvo Martínez, *Antología de textos filosóficos*, Anaya, Madrid, 1982, pág.96

⁴⁷ Giovanni Reale, *Introducción a Aristóteles*, Herder, Barcelona, 2003, pág. 100.

que ver pues, con el *obrar específico del hombre*, que no será otra cosa que actuar según la razón, esto es, practicar la **virtud**. Aquí será donde deberá buscar la felicidad. Si son varias las virtudes, deberá obrar según la mejor y la más perfecta de ellas. La felicidad será, pues, *la actividad del alma (razón) según la virtud*.

Para el Estagirita existen dos tipos de virtudes:

- **Las virtudes éticas:** no son puramente racionales pero sí participan de la razón. Se derivan de la costumbre: son hábitos. La virtud será el punto medio entre dos extremos de la pasión, uno de los cuales lo es por defecto y otro por exceso⁴⁸. Pongamos un ejemplo: el *valor* es una virtud, ¿por qué? Porque es el justo medio entre la temeridad y la cobardía⁴⁹. La **justicia** será la más importante de las virtudes éticas.
- **Las virtudes dianoéticas:** son más importantes que las éticas en tanto que las segundas son virtudes propias de la **razón** y no dependen de ningún hábito o costumbre. A su vez, la razón se desdobra en razón práctica y razón teórica, dando lugar a dos tipos diferentes de virtudes dianoéticas:
 - **La prudencia (phronesis):** consiste en saber dirigir, en torno a lo bueno y lo malo, correctamente la vida de uno mismo.
 - **La sabiduría (sophia):** la virtud dianoética más elevada, ya que trata de cosas que trascienden al hombre concreto. Consiste en la “**aprehensión** intuitiva de los principios mediante el intelecto”⁵⁰.

Con esto hemos visto que, lo constitutivo del ser humano es la razón y que, para ser feliz, ha de actuar conforme a ella, esto es, conforme a la virtud. Vemos que, en la ejecución de las virtudes, el ser humano se confirma como tal, y se aleja con ello de las bestias.

⁴⁸ Giovanni Reale, *Introducción a Aristóteles*, Herder, Barcelona, 2003, pág. 104.

⁴⁹ *Ídem*.

⁵⁰ *Íbidem*, págs. 106-107.

4.2. Una nueva visión optimista del ser humano: Kant y la Ilustración

Inmanuel Kant es un filósofo de origen prusiano considerado uno de los más influyentes en la Historia de la Filosofía. Nace en Königsberg en 1724 y muere en la misma ciudad en 1804. Su filosofía inicia el llamado **criticismo** o filosofía crítica, más tarde influyente en el idealismo alemán. Kant se sitúa bajo el contexto de la **Ilustración**, un movimiento de corte revolucionario en los campos no sólo de la política, sino de lo social y de la visión nueva del hombre. También conocida como siglo o época de las luces, ocupa todo el siglo XVIII, se extendió principalmente por Francia, Inglaterra y Alemania. Su característica predominante es su **optimismo** en el poder de la razón humana y “en la posibilidad de reorganizar a fondo la sociedad a base de principios racionales”⁵¹. Sería un error identificar este auge de la razón con el racionalismo de, por ejemplo de Descartes. **La razón ilustrada** tiene las siguientes características⁵²:

- No se pregunta acerca del origen y las posibilidades del conocimiento, sino que se trata de ver a la *capacidad* de la razón para enfrentarse al saber en general desde una perspectiva crítica.
- Es una razón autónoma sin más límites que los que le impone su propia naturaleza.
- Tiene tres capacidades:
 - Crítica: contra todos los prejuicios de la tradición que son, en definitiva, irracionales.
 - Analítica: sobre toda la realidad.
 - Autocrítica: para analizar sus propias limitaciones.

Pues bien, Kant, desde esta perspectiva, anima al hombre a ser autónomo, a ser digno y a quitarse las ataduras de la ignorancia atreviéndose a saber. Con su texto *Qué es la Ilustración* (1784) el filósofo parece gritar la sentencia ***¡Sapere aude!***, que anima al lector a atreverse a saber. La Ilustración es, para él, la salida de la (autoculpable) minoría de edad.

⁵¹ José Ferrater Mora, *Diccionario de Filosofía abreviado*, Edhasa, Barcelona, 2004, págs. 180-181)

⁵² Esquema inspirado de: <http://www.slideshare.net/fg.marga/kant-y-la-ilustracin>

4.2.1. La pregunta por el hombre

Veamos qué cariz adquiere la pregunta por el ser humano en la obra de Immanuel Kant. En su *Lógica* (1800), la cuestión del ser humano cobra total protagonismo ya que será aquí donde se haga las siguientes cuatro preguntas que refieren al “campo de la Filosofía en su significación más universal”:

1. *¿Qué puedo saber?*, respondida por la epistemología. Si quiero saber qué es el hombre, primero nos tendremos que preguntar por las posibilidades y límites del conocimiento humano. A esta cuestión dedica su obra *Crítica de la razón pura*.
2. *¿Qué debo hacer?*, respondida por la moral. Una vez conocidos los límites de mi conocimiento y mis posibilidades sobre él, toca saber cómo debo comportarme, en tanto que soy un ser moral y libre. Esta segunda cuestión la encontramos en sus obras: *Crítica de la razón práctica* y *Fundamentación de la metafísica de las costumbres*. Este punto lo desarrollaremos en el siguiente apartado.
3. *¿Qué me está permitido esperar?*, respondida por la religión y la historia. La felicidad no es aquello que ha de inspirar la acción moral, o aquello que haya que esperar, ya que de ser así sería una acción “conforme al deber”, no por deber. De todos modos, a Kant no le queda más remedio que aceptar el importante papel que trae consigo la felicidad en la esfera humana. Esta cuestión se tratará en su obra llamada *Crítica del juicio*.
4. Todas ellas desembocan en una cuarta y más importante: *¿qué es el hombre?*, respondida por la antropología.

Kant nos da a entender que la cuestión sobre *qué es el hombre* se halla siempre involucrada en el desarrollo histórico de todos los problemas filosóficos. ¿Hace falta pues crear una obra puramente sobre Antropología? Kant, anteriormente al texto donde relata dichas cuestiones (*Lógica*, 1800), publica su obra *Antropología en sentido pragmático* (1788), donde expresa, en el prólogo, que una Antropología sólo se puede hacer en dos sentidos: en **sentido fisiológico** –que tratará de investigar la relación de la naturaleza con el hombre–; y en **sentido pragmático** –que versará sobre el obrar

libre del ser humano, que “hace, o puede y debe hacer de sí mismo”-. Asimismo, también en el prólogo a esta obra, afirma que “el objeto más importante del mundo a que el hombre puede aplicarlos (los conocimientos) es el hombre mismo, porque él es su propio **fin último**”⁵³.

4.2.2. El hombre es un fin en sí mismo

El ser humano, para Kant, tiene un estatus muy especial. Y es que en tanto que los seres humanos somos seres racionales, debemos ser considerados como **fin**es (de nuestra acción) y no meros **medios**. Asimismo, la **libertad** en Kant viene determinada por la razón, que me dice que no debo hacer aquello que sea contrario a ella o, lo que es lo mismo, irracional. La razón nos dice que hemos de tratar al prójimo como un fin en sí mismo, por lo cual no debemos quitarles la libertad, sus bienes, su trabajo o el derecho a una vida digna. No debemos aprovecharnos de los demás, y tratarlos como medios, para conseguir nuestros fines particulares.

En resumidas cuentas, **actuar libremente** es actuar de acuerdo a la razón, y la razón nos determina a hacer “lo que se debe hacer”. Cuando se actúa moralmente se actúa pues, por **deber**, no por meros intereses egoístas. Teniendo esto en cuenta, Kant expresa su conocido **imperativo categórico** (esto significa que se expresa un mandato absoluto, sin excepciones) que dice así: «*obra de tal modo que uses la humanidad, tanto en tu persona como en la persona de cualquier otro, siempre como un fin al mismo tiempo y nunca solamente como un medio*»⁵⁴. Esto significa que, los seres humanos tienen, por encima de todo, **dignidad**.

El ser humano es, en cuanto racional, un ser moral. Las acciones que realiza no lo determinan como moral sino, porque es moral, realiza tales o cuales acciones⁵⁵. Esto es que, lo constitutivo del ser humano es que es racional y, en consecuencia, moral y ha de ser fiel a su condición actuando por deber, porque de otra manera no podría ser libre. Podemos comprobar cómo razón, moralidad y libertad están en Kant estrechamente unidos en su concepción del ser humano.

⁵³ Immanuel Kant, *Antropología en sentido pragmático*, Versión española de José Gaos, Alianza, Madrid, 1991, pág. 7.

⁵⁴ M. Kant, *FMC*, Espasa-Calpe, Madrid, 1981, pág. 84.

⁵⁵ Manuel García Morente, *La filosofía de Kant*, Espasa-Calpe, Madrid, 1975, pág. 154.

5. ¿El ser humano es el centro de todo? El debate en torno al humanismo del siglo XX

El humanismo es aquél movimiento teórico que pone al ser humano en el centro de su programa. Hay muchos tipos de humanismos a lo largo de toda la historia de la filosofía pero aquí nos detendremos en el humanismo existencialista de J. P. Sartre y, como contrapunto, veremos el anti-humanismo de Martin Heidegger. Podemos definir el movimiento humanista del siglo XX con la siguiente aseveración, a saber, que “el hombre es el ser que tiene por misión ocupar el centro de la realidad mundana y ostentar el primado sobre cualquier otro tipo de realidad. Esto significa que en toda jerarquía de valores él debe ser el valor supremo”⁵⁶.

5.1. El humanismo ateo y existencialista de Sartre

Jean Paul Sartre (1905-1980), es uno de los mayores representantes del existencialismo ateo y humanista del siglo XX. Sartre en su conferencia *El existencialismo es un humanismo* (1946), se plantea la siguiente cuestión: Ya que Dios no existe, ¿qué ser hay en el mundo cuya **existencia** preceda a su **esencia**? La respuesta es el hombre. Veamos qué significa esta afirmación. El hombre empieza por existir, sin tener ninguna esencia (a modo alma, virtud, naturaleza común...) que lo determine *a priori*, sino que el hombre **nace siendo nada** y, a partir de ahí, **se va configurando lo que es** a medida que va existiendo. El primer principio del existencialismo de Sartre será que el ser humano es el único ser que es “lo que él se hace”.

Según este esquema, el hombre es totalmente **responsable** de lo que es o llega a ser. Está en su mano el configurarse como *lo que él quiera ser*. Es una teoría, pues, **subjctiva**, puesto que las elecciones que cada uno realiza parten del sujeto en cuestión y no hay posibilidad de trascender, en el ser humano, esa dimensión subjetiva. Ahora bien, que sea una teoría subjetivista no quiere decir que sea individualista ya que, para Sartre, cuando el hombre elige (subjetivamente) elige con ello a todos los hombres o, de otra manera, que cuando el ser humano elige, elige consigo un *ideal de lo que debe ser el hombre*. De este modo, la responsabilidad se convierte en un pilar aún mayor

⁵⁶ A. Domingo Moratalla, *Un humanismo del siglo XX: el personalismo*. Cincel, Madrid, 1985, pág. 39.

porque cuando elegimos no solo nos comprometemos a nosotros mismos en la decisión sino que afecta a la humanidad entera.

Sartre también afirmará que el ser humano está **condenado a ser libre**. El hecho de que Dios no exista es bastante incómodo, ya que con ello se desvanece la posibilidad de que existan valores fijos. De ahí el desamparo y el abandono que sufre el hombre desde el momento primero de su existencia. La libertad es aquí algo extremadamente abierto, tanto, que conlleva casi mayor responsabilidad que otra teoría cualquiera. Uno es responsable hasta de su propia desventura. Así, el cobarde, por ejemplo, es responsable o culpable de su cobardía. No cabe la resignación o la excusa de “bueno, he nacido así, cobarde, qué le vamos a hacer, viene de familia”. Esto es una excusa para el existencialismo. Somos libres y, más aún, somos conscientes de esa libertad que tenemos para ir configurándonos. El que diga lo contrario estará actuando de **mala fe**.

La pregunta ahora es, ¿por qué el existencialismo es un humanismo? Porque, como dice el propio Sartre, el ser humano no está encerrado en sí mismo, sino que está inmerso en un universo humano. Es humanismo porque en el hombre no hay otro legislador que él mismo⁵⁷.

5.2. El existencialismo anti-humanista de Martin Heidegger

Heidegger (1889-1976) responde al texto de Sartre con su escrito llamado *Carta sobre el humanismo*. El filósofo alemán estará de acuerdo con Sartre en que el ser humano sólo existe en la medida en que actúa, pero esto no le da ninguna posición central en el universo, sino que, el ser humano es existiendo, en **el ser**. Esto hace que el existencialismo de Heidegger no sea humanista, sino que es el *ser* lo central y sobre lo que debe articularse cualquier reflexión posterior, incluyendo la reflexión sobre el ser humano. A ojos de Heidegger, todo humanismo se basa en una metafísica. La existencia del ser humano se articula a través del lenguaje, que es donde mejor se muestra el ser.

⁵⁷ Este apartado es un comentario de su conferencia *El existencialismo es un humanismo*, texto que podemos encontrar en el siguiente enlace web: <http://www.uruguaypiensa.org.uy/imgnoticias/766.pdf>

El argumento central de Heidegger en su crítica al “humanismo” consiste, como ya hemos visto, en hacer ver que el hombre no puede imaginarse a sí mismo como el principio, el centro y la meta de todo lo que es. En todo caso, si lo afirma, será sólo una ilusión. En efecto, resulta casi imposible representarse lo que es sin hacerlo en y con referencia a un sujeto. Pero sí es posible, según Heidegger, pensar al hombre en su excentricidad respecto del ser. Es posible “localizar” a lo humano en un espacio que no por fuerza ha de coincidir con el inicio, el centro y la finalidad del ser⁵⁸.

⁵⁸ Comentario a su texto: *Carta sobre el humanismo*, el cual podemos encontrar en el siguiente enlace web: <http://www.usma.ac.pa/web/DI/images/Eticos/Carta%20Sobre%20el%20Humanismo.pdf>

ANEXOS

Anexo I

Actividades de iniciación conocimientos previos y motivación:

“El hombre es una caña, la más débil de la naturaleza; pero es una caña pensante. No hace falta que el universo entero se arme para aplastarla: un vapor, una gota de agua basta para matarla. Pero aunque el universo lo aplaste, el hombre será todavía más noble que lo que lo mata, puesto que sabe que muere y el poder que el universo tiene sobre él; el universo, en cambio, no lo sabe.

Toda nuestra dignidad consiste, por tanto, en el pensamiento. Es eso lo que nos debe importar, y no el espacio o el tiempo, que nunca podremos llenar. Afanémonos, por tanto, en pensar bien: éste es el principio de la moral”.

B. Pascal, *Pensamientos,*
Cátedra

1. Según Pascal, pensador del s. XVII, ¿qué caracteriza al hombre en tanto que ser natural?
2. ¿Qué arma tiene para defenderse?
3. Visto desde hoy día, ¿es el hombre quien aplasta al universo o es al revés?⁵⁹

Anexo II

Actividades de desarrollo de los aprendizajes programados (ejemplo de ejercicios de realización de un mapa conceptual o cuadros comparativos entre autores):

⁵⁹ El texto y las cuestiones las he recogido de: Rosa María Vegas Bodelón, Julio González Espejo, Tomás Valladolid Bueno, *Filosofía y Ciudadanía*, Tesela, Oxford Educación, Navarra, 2008, pág. 123.

Rellena los huecos, sobre las partes del alma de Platón:

Partes del alma	Deseos/instintos	Ubicación en el cuerpo	Carácter	Mito del carro alado	Clases sociales	Función en la sociedad	Virtud
Racional		Cabeza	Inmortal		Filósofos	Gobernar a la sociedad	Sabiduría
Irascible	Fuente de pasiones nobles (el mandato, fama, triunfo)		Mortal	Caballo bueno		Defenderla	
Concupiscente	Fuente de pasiones innobles (materiales, dinero)	Abdomen		Caballo malo	Productores		Moderación, autocontrol

- ¿Qué tiene que ocurrir para se llegue a una sociedad justa?

Anexo III

Actividades de aplicación y consolidación:

Visionado de los primeros 20 minutos de *Tiempos Modernos* (1936). El fragmento se puede encontrar en la web, <http://www.youtube.com/watch?v=7RHtkFhfJqI> . También se puede acceder a la película completa en www.youtube.com. Los estudiantes, tras el visionado en clase, deberán entregar el siguiente cuestionario realizado para la siguiente sesión:

Apellidos:

Nombre:

Curso: Grupo:

Tiempos modernos, Ficha técnica:

Título original: *Modern times*

AÑO: 1936

DURACIÓN: 83 minutos

PAÍS: Estados Unidos

DIRECTOR: Charles Chaplin

GUIÓN: Charles Chaplin

MÚSICA: Charles Chaplin

FOTOGRAFÍA: Rollie Totheroh, Ira Morgan

REPARTO: Charles Chaplin, Paulette Goddard, Henry Bergman, Chester Conklin, Lloyd Ingraham, Stanley Stanford

PRODUCTORA: United Artists

Responde a las siguientes preguntas:

1. Identifica el tema del fragmento visto en clase.
2. ¿Qué crees que simboliza el reloj del principio?
3. Al comienzo de la película se utiliza una metáfora, ¿cuál? ¿Qué simboliza?
4. ¿Qué elementos aparecen en la película como diferenciadores entre los obreros y el jefe de la fábrica?
5. ¿Crees que es el trabajador es tratado *dignamente*? ¿Qué crees que diría Kant, según lo que hemos visto, al respecto?
6. ¿Podemos afirmar que el protagonista está *alienado*? ¿Por qué?
7. ¿La reacción del protagonista te parece exagerada? ¿Cómo crees que actuaría una persona alienada por el trabajo hoy día?

8. Ante esta situación, Marx propone como alternativa el comunismo, ¿podrías explicar por qué? ¿Te parece una buena solución? ¿Se te ocurre alguna otra alternativa? Justifica tus respuestas.

Anexo IV

Actividades de ampliación: se trata de escribir una reseña o artículo sobre cualquier tema que esté incluido en la unidad didáctica. Se planteará la posibilidad este trabajo voluntario al inicio de la evaluación o de la unidad. Aquellos alumnos y alumnas que quieran realizarlo deberán primero elegir una cuestión entre las alternativas que la profesora les proponga. Después de haberlo realizado será publicado en www.wikispaces.com, una aplicación similar a la famosa Wikipedia, con objeto de que sean conscientes de que el conocimiento está en constante crecimiento y transformación y que, se crea de forma conjunta.

- Posibles temas de trabajo: Tiempos Modernos; Diferencia entre el hombre de Platón y Descartes; Diferencia entre la visión griega del hombre y la medieval; Crítica a Marx; Disertación acerca de la condición libre del ser humano, etc.
- Aquí tenemos un ejemplo de cómo quedaría una Wiki. En este caso la realicé yo misma a modo de ejemplo sobre la película Tiempos Modernos y basándome en las cuestiones que les planteé a mis alumnos sobre la misma. El enlace web es éste: <http://aulafilo.wikispaces.com/>

Anexo V

Actividades de evaluación:

Esta es una actividad de evaluación que, puede verse como un examen o, simplemente como un cuestionario para hacer en casa o en clase con ayuda de los apuntes. El

formato de este cuestionario en concreto fue usado en las prácticas para que los alumnos lo hicieran en casa y luego lo entregaran realizado.

Cuestionario tema 8: *Concepciones filosóficas del ser humano*

Apellidos:

Nombre:

Curso:

Grupo:

Responde a las siguientes cuestiones:

1. Explica de qué trata la alegoría del carro alado y en qué consiste la armonía para Platón.
2. ¿Por qué, para Aristóteles, el ser humano es un animal esencialmente político?
3. Señala las diferencias entre Platón y Aristóteles.
4. Explica el papel del ser humano en la concepción cristiana medieval. ¿Qué papel ocupan aquí la razón y la fe?
5. ¿Por qué la afirmación cartesiana *pienso, luego existo* es una verdad autoevidente?
6. ¿Qué diferencia existe para Descartes entre el alma racional (*res cogitans*) y el cuerpo (*res extensa*)?
7. ¿Cuáles son las circunstancias bajo las que se crea el concepto de persona?
8. ¿Qué piensas acerca del antropocentrismo? ¿Y del teocentrismo?
9. ¿Cómo explicarías la diferencia entre ser un “objeto entre objetos” y ser un sujeto? ¿Qué es la libertad para Kant?
10. Describe el estado de naturaleza según Locke, Hobbes y Rousseau. ¿Con qué posición te quedarías?
11. Lee el siguiente texto y responde a las preguntas:

“Mientras tengamos el cuerpo y nuestra alma se halle entremezclada con semejante mal, no poseeremos suficientemente aquello que deseamos, es decir, la verdad. El cuerpo, en efecto, nos acarrea incontables distracciones debido a la necesidad de sustento, y, por si fuera poco, lo atacan enfermedades

que nos impiden el conocimiento de lo real. Nos llena de amores, deseos, temores, toda clase de imágenes y tonterías; de tal modo que, en lo que de él depende, jamás nos sería posible ser sabios. También las guerras, discordias y batallas las acarrean el cuerpo y sus deseos... ¿Y no es la muerte una liberación del alma con respecto al cuerpo? Por eso, los que filosofan de verdad se preparan para el morir”.

Platón, *Fedón,*
Eudeba.

- i. Explica el dualismo antropológico de Platón. ¿Por qué para Platón el cuerpo es fuente de distracción y en numerosas ocasiones nos impide el conocimiento de lo real?
- ii. ¿Qué significa que al morir el alma se libera del cuerpo? ¿En qué sentido afirma Platón que el filósofo de verdad se prepara para el morir?

12. En la concepción de Sartre del ser humano, ¿qué significa que el ser humano está *condenado* a ser libre?

13. ¿Qué diferencia hay entre el existencialismo de Sartre y el de Heidegger?

➤ Nota: se podría añadir también una pregunta sobre definición de conceptos. Las modalidades del cuestionario pueden estar sujetas a cambios según las circunstancias.

BIBLIOGRAFÍA

- ❖ Aristóteles, *Ética a Nicómaco*. Traducción de M. Araujo y J. Marías, Instituto de Estudios Políticos, Madrid, 2002.
- ❖ Aristóteles, *Física*. Traducción de García Yebra, V., Gredos, Madrid, 1970.
- ❖ Aristóteles, *Política*. Traducción de C. García Gual y A. Pérez Jiménez, Editora Nacional, en J.M. Navarro Cordón y Tomás Calvo Martínez, *Antología de textos filosóficos*, Anaya, Madrid, 1982.
- ❖ Bugarín, Alejandro. *Filosofía*, 1º Bachillerato, Everest, La Coruña, 2002
- ❖ Calvo, Tomás *Aristóteles y el aristotelismo*, Akal, Madrid, 2001.
- ❖ Descartes, René. *Discurso del método*, IV, Espasa-Calpe, Traducción de Manuel García Morente, Madrid, 1979.
- ❖ Descartes, René. *Meditaciones metafísicas*, IV, Espasa-Calpe, Traducción de Manuel García Morente, Madrid.
- ❖ Domingo Moratalla, Agustín. *Un humanismo del siglo XX: el personalismo*. Cincel, Madrid, 1985.
- ❖ Estrella González, Alejandro (coord.) e.a., *1º de Bachillerato, Filosofía y Ciudadanía*, Edelvives, 2008.
- ❖ Ferrater Mora, José. *Diccionario de filosofía*, Tomo I, Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1975.
- ❖ García Morente, Manuel. *La filosofía de Kant*, Espasa-Calpe, Madrid, 1975.
- ❖ Heidegger, Martin, *Carta sobre el humanismo*,
<http://www.usma.ac.pa/web/DI/images/Eticos/Carta%20Sobre%20el%20Humanismo.pdf>
- ❖ Kant, Immanuel. *Antropología en sentido pragmático*, Versión española de José Gaos, Alianza, Madrid, 1991.
- ❖ Kant, Immanuel. *Fundamentación de la Metafísica de las Costumbres*, Espasa-Calpe, Madrid, 1981.
- ❖ Marx, Karl. *Manuscritos: Economía y filosofía*, Alianza, Madrid, 1972.
- ❖ Mas de Sanfélix, Ana, Luis Calero Morcuende, Víctor López Fenoy, *Cuerpo de profesores de enseñanza secundaria Filosofía, Programación didáctica*, Mad, Sevilla, 2007.

- ❖ Merino, José Antonio. *Historia de la filosofía medieval*, BAC, Madrid, 2001.
- ❖ Moya, Carlos J. *Filosofía de la mente*, Puv, Valencia, 2006.
- ❖ Navarro Cordón, J. M. y Calvo Martínez, T. *Antología de textos filosóficos*, Anaya, Madrid, 1982.
- ❖ Platón, *Fedón*, en *Platón, Obras completas*, Aguilar, Madrid, 1969.
- ❖ Platón, *Fedro o de la belleza*, en *Platón, Obras completas*, Aguilar, Madrid, 1969.
- ❖ Reale, Giovanni. *Introducción a Aristóteles*, Herder, Barcelona, 2003.
- ❖ Santo Tomás de Aquino, *Suma teológica*. Traducción de varios Padres Dominicos, B. A. C. Tomado de J.M. Navarro Cordón y Tomás Calvo Martínez, *Antología de textos filosóficos*, Anaya, Madrid, 1982, págs. 140-141.
- ❖ Sartre, J. P. El existencialismo es un humanismo,
<http://www.uruguaypiensa.org.uy/imgnoticias/766.pdf>
- ❖ Vegas Bodelón, Rosa María, Julio González Espejo, Tomás Valladolid Bueno, *Filosofía y Ciudadanía*, Tesela, Oxford Educación, Navarra, 2008
- ❖ Wolff, Jonathan. *Filosofía Política. Una introducción*, Ariel Filosofía, Barcelona, 2001.